



La huerta “La Libélula” un escenario para la acción comunitaria y la participación en el Barrio San Rafael de la localidad de Puente Aranda, periodo 2021-2 2022-1

Laura Daniela Morales Cárdenas

Yineth Andrea Ochoa Pérez

Izneyda Liseth Sánchez Suarez

Asesora: Yamile Edith Borda Pérez

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Facultad de Ciencias Sociales

Programa de Trabajo Social

Bogotá

2021-2 y 2022-1



La huerta “La Libélula” un escenario para la acción comunitaria y la participación en el Barrio San Rafael de la localidad de Puente Aranda, periodo 2021-2 2022-1

Laura Daniela Morales Cárdenas

ldmorales@unicolmayor.edu.co

Yineth Andrea Ochoa Pérez

Yandreaochoa@unicolmayor.edu.co

Izneyda Liseth Sánchez Suarez

ilsanches@unicolmayor.edu.co

Trabajo de grado presentado para optar al título de trabajadora social

Modalidad: investigación

Docente asesor

Yamile Edith Borda Pérez

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Facultad de Ciencias Sociales

Programa de Trabajo Social

Bogotá

2021-2 y 2022-1



“Las cosas grandes suelen tener pequeños comienzos”

“DESDE LAS RAÍCES PUENTE ARANDA RENACE”

-Colectivo Puente Aranda Renace.

TABLA DE CONTENIDO

Glosario.....	8
Resumen.....	9
Abstract.....	10
Dedicatorias.....	11
Agradecimientos.....	12
Introducción	14
Capítulo I: Exploración del territorio.....	16
1. Definición del espacio de siembra.....	16
1.1 <i>Exploración de la Situación</i>	16
1.1.1 Antecedente institucional: Conociendo la Libélula.....	17
1.1.2 Antecedente Legal.	20
1.1.3 Antecedentes Teóricos y Prácticos.....	25
1.1.3.1 <i>Contextos</i>	25
1.2 <i>Formulación del Problema de Investigación</i>	29
1.2.1 Pregunta de Investigación.	32
1.3 <i>Objetivos</i>	32
1.3.1 Objetivo General.	32
1.3.2 Objetivos Específicos.	32
1.4 <i>Justificación</i>	32
1.5 <i>Aproximación Teórica Conceptual</i>	34
Agricultura Urbana	34
Huertas Urbanas	34
Huerto Urbano Comunitario	34
Prácticas de Agricultura Urbana	35
Comunidad	35
Participación	35
Participación Activa	35
Fortalecimiento Comunitario	36
Acciones Comunitarias	37
Procesos de Vinculación	38
Apoyo Social	39

	9
Actores Sociales de Cambio	40
Rol del Trabajo Social	42
Capítulo II: Herramientas para la siembra.....	43
2. Diseño metodológico: Lo necesario para sembrar.....	43
2.1 Tipo de Investigación	43
2.2 Paradigma	44
2.3 Alcance de la Investigación	45
2.4 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	45
2.5 Selección de los Participantes	47
2.6 Consideraciones Éticas de la Investigación	48
Capítulo III: Iniciando el proceso de siembra.....	50
3. Trabajo de campo: Selección de las semillas	50
3.1 Preparación del Trabajo de Campo: Preparación del suelo.....	50
3.2 Recolección de los Datos Cualitativos: Germinación.....	51
3.3 Organización de la Información: La siembra.....	54
3.3.1 Categorización: Crecimiento de raíces.....	55
Capítulo IV: Nacimiento de la planta.....	59
4. Identificación de Patrones Culturales:Fortalecimiento del tallo.....	59
4.1 Análisis Descriptivo e Interpretación de los Datos Cualitativos: Etapa de floración y nacimiento del fruto.....	59
4.1.1 Capacidades, habilidades y recursos que se desarrollan de manera conjunta para lograr una transformación del entorno y necesidades e intereses individuales y colectivos.	59
<i>Aprendizaje Colectivo.</i>	61
<i>Trabajo Comunitario.</i>	62
<i>Capacidad Organizativa y de Gestión.</i>	63
<i>Trabajo en Equipo.</i>	64
<i>Liderazgo.</i>	65
<i>Comunicación Asertiva.</i>	66
<i>Revitalización del Espacio.</i>	67
<i>Interés Social y Ambiental.</i>	68
4.1.2 Procesos de Organización y Participación en la Huerta.	70
<i>Estructura Orgánica.</i>	70

	10
<i>Acuerdos Mutuos.</i>	72
<i>Diseño Participativo.</i>	73
4.1.3 Apoyo Social	74
4.1.4 Convergencia Comunitaria	76
<i>Conciencia Colectiva</i>	77
<i>Sentido de Pertenencia</i>	78
<i>Tejido Social</i>	79
Capítulo V: Cosecha.....	81
5.1 Conclusiones: Agradecimiento a la tierra por lo obtenido	81
5.2 Recomendaciones: Mantenimiento de la huerta.....	83
Anexos	86
Referencias	87

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. <i>Normatividad Internacional, Nacional, Distrital y Local</i>	20
Tabla 2. <i>Categorías Deductivas</i>	55
Tabla 3. <i>Codificación de las Categorías</i>	56
Tabla 4. <i>Categorías Deductivas e Inductivas</i>	57

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. <i>Continuidad de la vinculación comunitaria</i>	39
Figura 2. <i>Diseño metodológico</i>	43
Figura 3. <i>Categorías inductivas: Capacidades, habilidades y recursos que se desarrollan de manera conjunta para lograr una transformación del entorno y necesidades e intereses individuales y colectivos</i>	60
Figura 4. <i>Categoría inductiva: Procesos de organización y participación en la huerta</i>	70
Figura 5. <i>Categoría deductiva: Apoyo social</i>	74
Figura 6. <i>Categoría inductiva: Convergencia comunitaria</i>	76

Glosario

Prácticas Agroecológicas: Surgen para dar solución a problemas ambientales originadas por la aplicación de prácticas convencionales e intensivas en el desarrollo de cultivos a lo largo de los años y se realiza de acuerdo a las interacciones entre plantas, animales, medio ambiente, y seres humanos, con el fin de conservar la biodiversidad, y mejorar los componentes del agroecosistema.

Ecoaula: Nace de la importancia de implantar espacios saludables, dignos y respetuosos con el medio ambiente, adaptados a cada territorio y comunidades de la ciudad; espacios polivalentes, entendidos como lugares de encuentro participativo, intercambio de conocimientos, innovación tecnológica, experimentación y aprendizaje con las comunidades vecinas.

Pacas Digestora: El proyecto de la paca digestora, que fue creado por Guillermo Silva, es una técnica de compostaje para obtener abono mediante un proceso de fermentación que no genera malos olores y no atrae roedores ni moscas si se hace de manera adecuada, constituyendo una biotecnología ecológicamente limpia y eficiente. El abono resultante es útil para procesos de agricultura urbana y ayuda a promover autonomía en las comunidades que lo implementan.

Seguridad Alimentaria: Se refiere a la disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad por parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa.

Soberanía alimentaria: Es el derecho de los pueblos a definir y controlar sus sistemas alimentarios y de producción de alimentos tanto a nivel local como nacional, de forma equitativa, soberana y respetuosa con el medio ambiente.

Lombricultivo: El lombricultivo es una de las prácticas fundamentales para las ecohuertas, por medio de la lombriz Californiana se logra la transformación de los desechos orgánicos en humus, es considerado el mejor abono orgánico del planeta.

Compostaje: Es un proceso físico químico al que sometemos los residuos orgánicos para obtener material que se puede utilizar para alimentar los suelos y producir nuevamente.

Resumen

Esta investigación cualitativa tiene como objetivo describir los elementos que fortalecen las acciones comunitarias y por esto, centra su atención en la huerta urbana “la Libélula” la cual, con el transcurso del tiempo, ha desarrollado procesos que contribuyen a transformar el territorio y a fortalecer las relaciones vecinales por medio del trabajo que allí se lleva a cabo, además genera espacios de construcción y crecimiento comunitario que promueven el sentido de pertenencia y una conciencia colectiva. De manera que, a lo largo del documento se sustentan los aspectos que posibilitan la existencia de las acciones comunitarias y los elementos que las componen, dándole importancia a las experiencias y/o vivencias de los participantes permitiendo una lectura de su realidad de manera más objetiva a través del análisis y la descripción de las categorías deductivas: procesos de vinculación, apoyo social y actores sociales de cambio, las cuales surgen desde la teoría de acciones comunitarias que respalda el presente trabajo, así mismo, de las voces de los actores emergieron cuatro categorías inductivas denominadas capacidades, habilidades y recursos que se desarrollan de manera conjunta para lograr una transformación del entorno; necesidades e intereses individuales y colectivos; procesos de organización y participación en la huerta y; por último, convergencia comunitaria.

Palabras clave: Huertas urbanas, acciones comunitarias, procesos de vinculación, apoyo social, actores sociales de cambio, transformación social y fortalecimiento comunitario.

Abstract

This qualitative research aims to describe the elements that strengthen community actions and for this reason focuses its attention on the garden "la Libélula" which, over time, has developed processes that contribute to transforming the territory and strengthening neighborhood relations. Through the work carried out there, it also generates spaces for community construction and growth that promote a sense of belonging and a collective conscience. Thus, throughout the document, the aspects that make possible the existence of community actions and the elements that compose them are supported, giving importance to the experiences and/or experiences of the participants, allowing a more objective reading of their reality. through the analysis and description of the deductive categories: bonding processes, social support and social actors of change, which arise from the theory that supports this work, likewise, from the voices of the actors four inductive categories emerged called capacities , skills and resources that are developed together to achieve a transformation of the environment; individual and collective needs and interests; organization and participation processes in the garden and; finally, community convergence.

Key words: Urban gardens, community actions, bonding processes, social support, social actors of change, social transformation and community strengthening.

Dedicatorias

A mis padres Elizabeth y Wilson, por amarme y apoyarme incondicionalmente, pues en mi han sembrado una semillita que a largo de la vida no para de brotar. Por ser mi motivación de crecer personal y profesionalmente, por hacerme y mantenerme fuerte, por dedicarme cada día de su vida, este logro se los dedico a ellos.

A mi tía Luz Stella, quien espero que donde sea que esté me siga acompañando y se encuentre orgullosa de mí, pues su sueño siempre fue vernos crecer y ser profesionales, esto es para ti, gracias por tu amor, tenacidad y firmeza

-Liseth

A mi hermano, por ser mi mayor motivación; por enseñarme a ser fuerte y sobre todo resiliente. La vida jamás será fácil pero siempre habrá algún motivo para continuar, gracias por ser ese gran motivo pues me inspiras a alcanzarlo todo, te amo y a donde vaya siempre estaré contigo.

A mi ser, a mi persona y a quien soy, por todo lo vivido y aprendido durante este camino, por resistir y persistir; pero también por acertar y equivocarse, por elegir el mejor camino entre tantos sin olvidar las situaciones, vivencias y personas que me motivaron a alzar la voz para creer y buscar un mañana mejor

-Laura

Para quien inició este camino a trancas y ciegas; porque no pudimos ser más fuertes pero sí más capaces, no somos sabias pero aprendemos, no nos rendimos pero comenzamos de nuevo, no somos ejemplo pero si nuestro mejor espejo, porque a veces nos perdemos pero nos seguimos encontrando, porque en definitiva la vida nos lleva a donde pertenecemos, no es momento de rendirnos.

-Andrea

Agradecimientos

A Yeya, por creer siempre en mí, por motivarme y acompañarme a iniciar y culminar el camino universitario, por poner sus sueños en mis manos.

A Rue, por ser cómplice y compañero a lo largo de este proceso, pues sin él la enseñanza y el aprendizaje no hubiese sido igual de especial y divertido

A mis niñas Ali y Aleja, por ser seres de luz y buena compañía, por quererme y consentirme y ofrecerme todo su amor.

A mis otras niñas Lau y Andre, pues sin ellas esto no hubiese sido posible, por el amor y la paciencia, por ser motivación en los días difíciles, por enseñarme a escribir y a construir desde la colectividad y por culminar este hermoso proceso de la mano, a ustedes también agradezco por acogerme y quererme, por ser grandes cómplices y compañeras de vida.

A las cuatro quiero dar gracias por abrirme las puertas no sólo de sus corazones sino también de sus hogares y hacerme parte de ellos.

-Liseth

A mi ángel, por ser el principal motivo para ser mejor cada día, porque gracias a su esfuerzo hoy es posible que culmine esta gran fase, por el sin fin de enseñanzas, y el amor incondicional que siempre me brindo. Gracias por que tu alma jamás me abandonó.

A mi Papá, por ofrecerme su apoyo incondicional y hacer que todo esto sea posible, porque pese a todo nunca dejó de creer en mí; por respetar cada decisión y por su esfuerzo constante.

A las personas más maravillosas que me deja este camino: Aleja, Ali, Andre y Lis pues han motivado y aligerado esta etapa llena de obstáculos y situaciones inesperadas, gracias por enseñarme desde sus cualidades y brindarme tantos momentos y consejos que hoy hacen de mí una mejor persona, amiga y mujer.

A la vida que con sus constantes cambios y altibajos forjaron mi carácter y la gran fuerza que me acompaña, no solo para afrontar cada situación si no para atraer lo bueno y merecido, solo gracias por lo que fue y lo que está por venir...

-Laura

A la vida, que me ha puesto los caminos indicados para llegar hasta aquí y seguir andando. A mis padres, que con su amor particular me ha llenado de digna rabia y amor valiente, a mi hermana por quien vivo y muero en este plano, a mis amigas Lau, Liss, Ali y Aleja las cómplices y culpables de que este camino haya estado lleno de experiencias tan increíbles como cada una de ellas; a las mujeres de mi vida gracias porque sin ustedes yo no podría ser quien soy, les amo y admiro, a mi cielo que más que darme amor me dió alas. Y a quienes han sido espectadores del proceso, por permanecer, por las palabras, el ánimo, la mano amiga, los consejos, el amor y la energía, a quienes me han conocido más allá de lo esencial, les llevo muy dentro.

-Andrea

*El **team tesis** quiere agradecer al colectivo Puente Aranda Renace, quienes día a día luchan por mantener sus sueños y los de otros, por permitirnos ser parte de su proceso y acompañar el de nosotras construyendo desde el afecto y la camaradería.*

Introducción

A lo largo del tiempo, las huertas urbanas han sido vistas como espacios de producción, consumo e intercambio que tienen como propósito alcanzar la seguridad alimentaria en las comunidades, sin embargo, es notorio el protagonismo que juegan en los territorios para convertirse en espacios de convergencia social que no solo transforman el espacio sino también a las personas que en este participan, es así como han ido ganando importancia para la comunidad porque a través de las prácticas que allí se desarrollan se contribuye a la mejora de la calidad de vida, la generación de redes sociales, la transformación social, la revitalización del espacio y genera una conciencia ambiental. Lo anterior ha motivado el interés principal de esta investigación el cual se enfoca en visibilizar cómo a través de la participación en espacios como las huertas urbanas se fortalecen las acciones comunitarias que aportan al tejido social y al desarrollo comunitario.

La presente investigación de enfoque cualitativo con alcance descriptivo se acoge bajo el paradigma constructivista pues considera que “el saber del mundo real se construye en base a procesos de interaccionismo social” (2003, como se cita en Ramos, C., 2015) y se encuentra enmarcada en la línea investigativa de Desarrollo Comunitario de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Esta se llevó a cabo en la huerta urbana “la libélula” durante el segundo periodo del 2021 y el primer semestre del 2022, utilizando un muestreo intencional o selectivo, el cual permitió tener como referente al colectivo “Puente Aranda Renace” y a los participantes frecuentes que asisten al espacio pues, desde sus experiencias, son quienes le dan sentido a este proceso.

Respecto al diseño metodológico, resulta importante mencionar que, las autoras que orientaron esta investigación son Elsy Bonilla y Penélope Rodríguez a partir de los planteamientos expuestos en su libro *Más allá del dilema de los métodos* (2005), por tanto, se retoman los tres momentos planteados para el proceso investigativo los cuales se desarrollaron en tres capítulos de la siguiente manera:

Capítulo primero (I), se denomina definición de la situación a investigar, en este se exponen los marcos de referencia y se lleva a cabo un acercamiento a la realidad para definir el por qué y para qué de la investigación, se plantean los objetivos que la orientan, además se expondrán los lineamientos institucionales en los cuales se aborda la Fundación Territorio

Abago y el colectivo Puente Aranda Renace y se describe el surgimiento de la huerta a partir de la relación entre ambos.

Pasando al capítulo segundo (II), denominado diseño metodológico, se formulan las herramientas que permiten identificar los patrones culturales presentes a lo largo del ejercicio investigativo, así mismo, se determina la muestra a la cual se aplican los instrumentos elaborados.

Por último, en el capítulo tercero (III) reconocido como trabajo de campo, se presenta la recolección de información a partir de su organización y la emergencia de categorías que permiten realizar la triangulación entre la teoría, los patrones culturales y el análisis de las investigadoras, para así dar respuesta a los objetivos y establecer conclusiones y recomendaciones de acuerdo con lo identificado a lo largo del proceso; también se expone cómo lo experimentado por las investigadoras a lo largo del proceso y de la convergencia en el espacio de la huerta, genera varias reflexiones y aprendizajes que han impactado tanto en la vida personal como profesional haciendo evidente que existen aspectos que permiten reflexionar acerca del vínculo entre las personas y la madre tierra.

Capítulo I: Exploración del Territorio

1. Definición del espacio de siembra

Para iniciar, de acuerdo con Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez (2005), en el presente apartado se aborda y desarrolla la exploración de la situación, la formulación del problema de investigación, el diseño investigativo y el trabajo de campo.

1.1 Exploración de la Situación

Según las autoras metodológicas retomadas, este momento es un requisito fundamental para la formulación del problema de investigación y por lo tanto decidir sobre los métodos que se deben usar. Así mismo, determina la toma de decisiones sobre la conformación de la muestra, los instrumentos de recolección y la planeación previa del trabajo de campo. (p. 121)

Teniendo en cuenta que la Agricultura Urbana se concibe como una herramienta que pretende hacerle frente al modelo económico actual donde el consumo acelerado es protagonista cotidiano, las huertas urbanas surgen como espacios que intentan brindar una seguridad alimentaria entendida como

La existencia de condiciones que posibilitan a los seres humanos a tener acceso físico, económico y de manera socialmente aceptable a una dieta segura, nutritiva y acorde con sus preferencias culturales que les permita satisfacer sus necesidades alimentarias y vivir de una manera productiva y saludable (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 2009)

Resulta importante mencionar que, la seguridad alimentaria es un tema que se ha fortalecido con el tiempo en algunos procesos territoriales pues buscan mitigar situaciones de precariedad alimentaria, de manera que se considera importante que en los procesos que se desarrollen se promuevan ejercicios que le apunten a lograr dicha soberanía alimentaria dentro del territorio que habitan, sin embargo, este no es el único propósito al que le apuntan las huertas urbanas, pues se reconoce que también funcionan como alternativas de esparcimiento y convergencia comunitaria donde se fortalecen los vínculos, las redes sociales, el bienestar social e individual, el desarrollo de capacidades y el refuerzo de las habilidades, aspectos que contribuyen al fortalecimiento del tejido social. Es por esto que, la

presente investigación se centra en el papel social que pueden llegar a cumplir las huertas urbanas.

En consecuencia, el trabajo social al ser una profesión que se enfoca en las relaciones sociales encuentra lugar en las huertas urbanas ya que se le da protagonismo al ejercicio de transformación de actitudes como el desinterés e irrespeto; costumbres de consumo acelerado e irresponsable y los estigmas construidos por la sociedad que alimentan problemáticas y necesidades que, podrían obstaculizar el crecimiento personal y comunitario, pues los comportamientos individualistas pueden entorpecer el reconocimiento entre pares afectando el desarrollo de las capacidades y la adaptación de la persona en su entorno (Mendez, I. y Ryszard, M., 2005), además de impedir la apropiación comunitaria.

Inicialmente, las autoras Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez (2005) plantean que para acercarse a la realidad el proceso investigativo debe llevar a cabo ciertas etapas que implican explorar con antelación la situación problema; así mismo, exponen que dentro de esta etapa es importante “buscar una aproximación totalizante, lo cual no significa necesariamente que se pretende agotar toda la realidad, sino que se puedan detectar los principales parámetros que la estructuran”. Partiendo de lo anterior, se expondrán los marcos referenciales que permiten enfocar la investigación.

1.1.1 Antecedente institucional: Conociendo la libélula.

En este apartado, se expondrán los antecedentes institucionales del Colectivo Puente Aranda Renace, el cual se acoge legalmente a la fundación territorio Abago con la finalidad de tener un respaldo jurídico. Es por esto, que se considera pertinente abordar los lineamientos que conforman a cada uno y describir el surgimiento de la huerta a partir de la relación entre ambos, teniendo en cuenta que son las experiencias y procesos llevados a cabo desde la fundación lo que permite implementar ejercicios similares en la localidad de Puente Aranda.

Fundación Territorio Abago.

Según lo mencionado anteriormente, se considera importante retomar a la fundación Territorio Abago dado que es quien respalda jurídicamente al colectivo Puente Aranda Renace, además, ésta incentivó a replicar procesos comunitarios similares en la localidad de Puente Aranda, por medio de una de sus representantes quienes también hacen parte de la fundación.

Territorio Abago nace en el año 2017 como un Colectivo denominado Pentagrama, el cual reconoce los valores que emergen de las prácticas territoriales asociadas al cuidado cooperativo de la tierra. A partir del año 2020 se constituye como fundación y se ubica en la localidad de Ciudad Bolívar, buscando promover la participación colectiva mediante la regeneración y potenciación de los procesos territoriales, desarrollando estrategias de investigación y proyectos teórico-prácticos de carácter cultural, social y ambiental en el territorio nacional, está constituida por un equipo de trabajo interdisciplinario y cuenta con un grupo de voluntarios que participan desde su experiencia. (Territorio Abago, s.f.).

- **Misión**

La Fundación Territorio Abago busca fomentar la participación colectiva mediante la regeneración y potenciación de los procesos territoriales, a partir de la formulación y desarrollo de estrategias de investigación y proyectos teórico-prácticos, para el diagnóstico, diseño, formulación, ejecución y seguimiento de acciones culturales, sociales y ambientales.

Cabe mencionar que, con relación al trabajo de investigación desarrollado, Territorio Abago permite que existan espacios de visibilización y discusión desde campos profesionales como el trabajo social que, a partir de un análisis crítico de la realidad, buscan llevar a cabo la acción social en conjunto con los individuos que participan en espacios como la huerta la libélula.

Colectivo Puente Aranda Renace.

El colectivo Puente Aranda Renace, surge en el mes de Julio de 2020 producto del interés de algunos habitantes de la localidad por generar dinámicas ambientales en el territorio a partir de prácticas de agricultura urbana dando respuesta a algunas problemáticas sociales evidenciadas en el sector.

A partir de un contacto inicial de dichos habitantes a través de redes sociales dado a la emergencia sanitaria COVID-19, nace el colectivo con la finalidad de compartir experiencias y prácticas tales como la separación de residuos orgánicos y la siembra, las cuales se podían llevar a cabo desde casa. Con el paso del tiempo, surgió la necesidad de generar encuentros de manera presencial donde se pudieran desarrollar prácticas agrícolas, es así como llegan al parque Phillips, el cual era reconocido como un foco de inseguridad debido a que no cuenta con alumbrado público, se depositaban residuos sólidos, había presencia constante de

habitantes de calle y, además, se presentaba consumo e inseguridad, lo cual generaba que los habitantes evitaran el lugar. Dado que es un espacio público y habitualmente asisten un grupo de Skaters del sector, fue pertinente llegar a un consenso con estos mismos y, a su vez, articularse con la junta de acción comunal.

La convergencia en este espacio permitió llevar a cabo dichas prácticas, entre estas, la construcción de pacas digestoras silva siendo el primer ejercicio generado en el territorio lo que posibilitó la organización de quienes actualmente conforman el colectivo y, teniendo en cuenta que las relaciones vecinales no eran muy estrechas, este planteó dos objetivos que buscan generar prácticas de agricultura urbana (pacas digestoras, lombricultivo, compostaje comunitario y siembra) y recuperar puntos críticos de la localidad, esto permitió incentivar la participación de habitantes del sector que inicialmente contribuyeron con residuos orgánicos para las pacas, después, se llevó a cabo la siembra de plantas y la construcción de macetas aprovechando elementos que se arrojaban al parque; con el transcurso del tiempo la comunidad empezó a interesarse por el proceso que se estaba desarrollando, involucrándose de manera autónoma aportando semillas y sembrando sus propias plantas, logrando una apropiación del territorio que permitió cambiar el concepto y la revitalización del lugar.

Huerta Agroecológica la Libélula.

A partir de la apropiación que se generó y el interés de la comunidad por la siembra y el cuidado del parque, se conformó paulatinamente el tejido comunitario y el reconocimiento tanto del territorio como de quiénes hacen parte del colectivo. A través de las actividades planteadas en la huerta se llevó a cabo una noche de fuego, con el fin de llamar la atención de la entidad encargada para exigir la instalación del alumbrado público en el parque de manera simbólica, este encuentro permitió que quienes asistieron nombraran la huerta como “Huerta Agroecológica la Libélula” de manera colectiva, suscitando un sentido de pertenencia. Pese a que la población asistente es flotante, el colectivo es quien sigue organizando los procesos y las prácticas que se llevan a cabo, además están en la búsqueda constante de aportes económicos en los presupuestos locales y del apoyo de entidades que contribuyan a la huerta por medio de sus servicios. El surgimiento de esta ha incentivado la creación de otros espacios y huertas tales como el Círculo de Xue ubicada en la tercera con cincuenta y Fundación Integral Tierra en el barrio Camelia, entre otros, buscando desarrollar procesos comunitarios y prácticas de agricultura urbana en distintos sectores de la localidad.

Así mismo, el colectivo entiende el espacio público como un lugar de encuentro intergeneracional, donde se intercambian saberes y conocimientos, apoyando causas socioambientales que buscan proteger, preservar, garantizar la vida en todas sus formas y, además:

- Aumentar la participación de los habitantes de la localidad en actividades que aporten al territorio y al fortalecimiento de la comunidad.
- Fomentar y socializar buenas prácticas socio-ambientales en los ciudadanos mediante la separación y aprovechamiento de residuos en la fuente.
- Entender, reconocer, restaurar y cuidar nuestros espacios locales.
- Aprovechar residuos orgánicos, mediante tecnologías ecológicas.
- Promover, expandir y generar espacios para compartir saberes y/o conocimientos ancestrales en la localidad de Puente Aranda para mejorar la relación con el territorio que habitamos y con las personas con las que lo compartimos.

Es importante mencionar que, esta investigación puede dar evidencia del alcance que han tenido los actores sociales que hicieron parte de este ejercicio académico al guiar su accionar por medio de ejercicios, llevados a cabo en la huerta, que han aportado a alcanzar los propósitos establecidos anteriormente.

1.1.2 Antecedente Legal.

Teniendo en cuenta el proceso que se ha desarrollado, la presente normatividad permite respaldar legalmente a nivel internacional, nacional, distrital y local el desarrollo de procesos de organización y participación comunitaria orientados a la transformación individual y colectiva que pueda fomentarse a través de estos recursos legales.

Tabla 1.

Normatividad internacional, nacional, distrital y local

INTERNACIONAL		
Normatividad	Descripción	Aporte a la investigación

Objetivos de desarrollo sostenible, ONU.	11. Ciudades y comunidades sostenibles: Meta 11.7 De aquí a 2030, proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles, en particular para las mujeres y los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad.	Esta normatividad le proporciona a la investigación la posibilidad de reconocer este espacio como un lugar agente de cambio con el fin de aportar al tejido social por medio de las acciones comunitarias ejercidas por sus participantes y que se evidencian allí.
Declaración Universal de los Derechos Humanos.	Artículo 20: 1. Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas.	De acuerdo con lo mencionado, este derecho contempla el ejercicio de participación y convergencia colectiva como una herramienta fundamental para el desarrollo social, el empoderamiento de los sujetos y la transformación de realidades.
NACIONAL		
ARTÍCULO 79. Constitución Política de Colombia	Establece que todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo. Es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines.	Lo que permiten estas normatividades es garantizar la participación y libre organización de la comunidad en pro de fomentar la identidad comunitaria a través de las relaciones interpersonales y colectivas, primando el respeto al otro con la finalidad de lograr el desarrollo comunitario.
ARTÍCULO 38. Constitución Política de Colombia	Se garantiza el derecho de libre asociación para el desarrollo de las distintas actividades que las personas realizan en sociedad.	
Normatividad “Comunal Aprende” - El Futuro es de Todos	ARTÍCULO 2o. DESARROLLO DE LA COMUNIDAD. Para efectos de esta ley, el desarrollo de la comunidad es el conjunto de procesos económicos, políticos, culturales y sociales, que integran los esfuerzos de la población, sus organizaciones y las del Estado, para mejorar la calidad de vida de las comunidades. ARTÍCULO 3o. PRINCIPIOS RECTORES DEL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD. El desarrollo de la comunidad se orienta por los	

	<p>siguientes principios:</p> <p>a) Reconocimiento y afirmación del individuo en su derecho a ser diferente, sobre la base del respeto, tolerancia a la diferencia, al otro;</p> <p>b) Reconocimiento de la agrupación organizada de personas en su carácter de unidad social alrededor de un rasgo, interés, elemento, propósito o función común, como el recurso fundamental para el desarrollo y enriquecimiento de la vida humana y comunitaria, con prevalencia del interés común sobre el interés particular;</p> <p>c) El desarrollo de la comunidad debe construirse con identidad cultural, sustentabilidad, equidad y justicia social, participación social y política, promoviendo el fortalecimiento de la sociedad civil y sus instituciones democráticas;</p> <p>d) El desarrollo de la comunidad debe promover la capacidad de negociación y autogestión de las organizaciones comunitarias en ejercicio de sus derechos, a definir sus proyectos de sociedad y participar organizadamente en su construcción;</p> <p>e) El desarrollo de la comunidad tiene entre otros, como principios pilares, la solidaridad, la capacitación, la organización y la participación.</p> <p>ARTÍCULO 19. OBJETIVOS. Los organismos de acción comunal tienen los siguientes objetivos:</p> <p>a) Promover y fortalecer en el individuo, el sentido de pertenencia frente a su comunidad, localidad, distrito o municipio a través del ejercicio de la democracia participativa;</p> <p>e) Generar procesos comunitarios autónomos de identificación, formulación, ejecución, administración y evaluación de planes, programas y proyectos de desarrollo comunitario;</p> <p>h) Desarrollar procesos para la recuperación, recreación y fomento de las diferentes manifestaciones culturales, recreativas y deportivas, que fortalezcan la identidad comunal y nacional</p> <p>i) Construir y preservar la armonía en las relaciones interpersonales y colectivas, dentro de la comunidad, a partir del reconocimiento y respeto de la diversidad dentro de un clima de respeto y tolerancia;</p> <p>m) Generar y promover procesos de organización y mecanismos de interacción con las diferentes expresiones de la sociedad civil, en procura del cumplimiento de los objetivos de la acción comunal;</p>	
DISTRITAL		

<p>Plan de Gestión Ambiental - PGA 2008-2038</p>	<p>El Plan de Gestión Ambiental -PGA es el instrumento de planeación ambiental de largo plazo de Bogotá, D.C. en el área de su jurisdicción, que permite y orienta la gestión ambiental de todos los actores estratégicos distritales, con el propósito de que los procesos de desarrollo propendan por la sostenibilidad en el territorio distrital y en la región.</p>	<p>La presente normatividad, promueve el uso adecuado, revitalización, transformación y recuperación del espacio público, lo cual permite que los huertos urbanos logren posicionarse en la urbe como alternativas que permitan un proceso de culturización, participación y organización comunitaria, que su vez contribuyan a una conciencia ambiental ciudadana.</p>
<p>Resolución 361 del 30 de diciembre de 2020</p>	<p>En la cual se establecen disposiciones en materia de reglamentación de la actividad de agricultura urbana y agroecológica en el espacio público de Bogotá.</p>	
<p>Acuerdo 761 de 2020 Por el cual se rige “EL PLAN DE DESARROLLO ECONÓMICO, SOCIAL, AMBIENTAL Y DE OBRAS PÚBLICAS DEL DISTRITO CAPITAL 2020-2024 “UN NUEVO CONTRATO SOCIAL Y AMBIENTAL PARA LA BOGOTÁ DEL SIGLO XXI”.</p>	<p>El Plan Distrital de Desarrollo “Un Nuevo Contrato Social y Ambiental para la Bogotá del siglo XXI” se organiza en torno a 5 propósitos que se cumplen a través de 30 logros de ciudad mediante la articulación de acciones materializadas en programas los cuales son:</p> <p>1) Hacer un nuevo contrato social con igualdad de oportunidades para la inclusión social, productiva y política. Algunos programas asociados a este propósito son:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Transformación cultural para la conciencia ambiental y el cuidado de la fauna doméstica. 23. Bogotá rural. <p>2) Cambiar nuestros hábitos de vida para reverdecer a Bogotá y adaptarnos y mitigar la crisis climática. Algunos programas asociados a este propósito son:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Cambio cultural para la gestión de la crisis climática. ● Bogotá protectora de sus recursos naturales. ● Asentamientos y entornos protectores ● Revitalización urbana para la competitividad. <p>3) Inspirar confianza y legitimidad para vivir sin miedo y ser epicentro de cultura ciudadana, paz y reconciliación. Algunos programas asociados a este propósito son:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Cultura ciudadana para la confianza, la convivencia y la participación desde la vida cotidiana. ● Espacio público más seguro y construido colectivamente 	
<p>Política pública de Espacio Público</p>	<p>Identificar las problemáticas y transformarlas por una parte a través del cambio cultural, voluntario y activo de los habitantes de Bogotá frente al adecuado uso y disfrute del espacio público, para modificar su concepción, disposición y relación</p>	

	con el paisaje evolutivo a través de planes y programas que involucren a los sectores que directa o indirectamente inciden en el espacio público.	
Política Pública de Cultura Ciudadana 2019-2038	La Política Pública de Cultura Ciudadana, orientará, articulará y fomentará las apuestas públicas y las iniciativas ciudadanas de transformación cultural, que ayuden a promover una mejor convivencia en el espacio público, una construcción cultural y social del territorio, la diversidad y el respeto a la diferencia.	
LOCAL		
Acuerdo Local 002-2020 / Plan de Desarrollo Económico, Social y Ambiental para Puente Aranda	<p>El Nuevo Contrato Social y Ambiental para Puente Aranda, es una oportunidad invaluable para el fortalecimiento de la democracia y la apropiación del sentido de lo público a través de ejercicios de construcción democrática, que nos propone avanzar en el fortalecimiento de una planeación participativa y con diferentes formas de expresión ciudadana, de cara al desarrollo del territorio.</p> <p>Art. 4 - Objetivos:</p> <p>9. Rehabilitar las condiciones del espacio público, en función de una infraestructura física (movilidad, espacio público y equipamientos), adecuada para la promoción de actividades sociales, recreativas y culturales en los espacios abiertos y el buen funcionamiento de la movilidad urbana en Puente Aranda.</p> <p>Art. 22 -Programa Bogotá región emprendedora e innovadora</p> <p>Este programa busca implementar estrategias hacia el desarrollo de la agricultura urbana, mediante esquemas sostenibles ambientalmente y la implementación de técnicas que promuevan la generación de productos destinados al autoconsumo, a partir de recursos locales con alta conciencia ambiental y con enfoque diferencial y étnico.</p> <p>Art 24 - Objetivos: Serán objetivos de este propósito:</p> <p>3. Lograr una gestión óptima de los residuos aprovechables y ordinarios a través de la economía circular, involucrando a distintos actores de la comunidad como residentes, comerciantes, e industriales y demás organizaciones sociales y comunitarias, generando una mejor imagen local y aportando en el desarrollo de la reactivación económica de la localidad</p> <p>4. Establecer mecanismos para la restauración, rehabilitación, recuperación y uso del espacio</p>	<p>Teniendo en cuenta la organización que ha tenido la huerta “la libélula” para el desarrollo de prácticas de Agricultura Urbana que contribuyan a la revitalización del espacio, se hace notoria la contribución a estas normatividades ya que esta promueve la participación en espacios que permiten desarrollar un sentido de pertenencia colectivo, generar acciones comunitarias y que otros lugares se motiven a conformar nuevas huertas comunitarias, aportando a la calidad de vida de los residente de la localidad.</p>

	<p>urbano en la localidad de Puente Aranda con el fin de disminuir la contaminación del aire, proteger los ecosistemas, embellecer el paisaje; generando una mayor valorización a las propiedades y mejorando la calidad de vida de los ciudadanos.</p> <p>Art. 25 - Estrategias: Las estrategias contempladas para el logro de los objetivos señalados son:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Promover e implementar acciones integrales de revitalización y reverdecimiento de la localidad desde la educación, recuperación y mantenimiento del ambiente natural de la localidad, incluyendo la atención de todas las formas de vida, la transformación de hábitos y espacios, y controlando los factores de riesgo. 2. Implementar proyectos de aprovechamiento de residuos generados en los hogares y empresas de la localidad. 	
--	---	--

Nota: Esta tabla recoge las normativas que respaldan legalmente procesos de participación y organización comunitaria en torno a la apropiación del espacio. Fuente: Elaboración propia.

1.1.3 Antecedentes teóricos y prácticos.

A continuación, se expondrán los antecedentes teóricos que respaldan el planteamiento realizado a lo largo de la investigación, abarcándolos desde el nivel internacional hasta el nivel distrital y profesional, fundamentándose desde varias perspectivas.

1.1.3.1 Contextos.

Contexto internacional

En los años 70 en las grandes ciudades de Estados Unidos, surgen los huertos urbanos en un contexto de desindustrialización y de huida de la población con recursos de los centros urbanos, de crisis fiscal, recortes en gastos sociales y pérdida de la calidad de vida de los barrios populares: concentración étnica, elevadas tasas de criminalidad, abandono y proliferación de solares (Soja, 2008). Es por esto que el surgimiento de los huertos comunitarios nos remite, por tanto, al cruce entre las luchas urbanas por la justicia social emprendidas por las organizaciones comunitarias de la época.

Lo anterior, es una dinámica que, a lo largo de los años 70, comienza a replicarse en la mayoría de países europeos, por ejemplo, en la ciudad de Madrid se empiezan a transformar los espacios abandonados en huertos comunitarios por medio de la organización de las comunidades locales y con una “rehabilitación relacional” (Fernández, J. y Nerea, A., 2012) que busca restablecer la calidad de los espacios mediante la intensificación de las relaciones sociales desarrollando algunas actividades educativas, iniciativas culturales, entre otras.

Es así como los huertos urbanos se han convertido en una herramienta para recuperar espacios abandonados y degradados por y para los ciudadanos y que estos se “apropien” de él, logrando que muchas zonas muertas de las ciudades tengan nueva vida. Uno de los casos más populares es la Huerta Comunitaria “Esto Es Una Plaza” ubicada en España, iniciativa que partió de los propios habitantes de la zona, la cual recuperó un espacio urbano que llevaba unas décadas abandonado para convertirlo en un espacio comunitario abierto a los ciudadanos (Infosalud, 2018).

Así mismo, en el documento “¡Nos plantamos! Urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid” , se expone que estos lugares se consideran ideales para reconstruir el lazo social, articulando experiencias de reflexión e intervención participativa sobre la ciudad, el espacio público, las identidades colectivas y los procesos de apropiación espacial, esto permite comprender el territorio como espacio de encuentro de una pluralidad de sujetos de cambio donde es posible la construcción de redes sociales y tejido comunitario desde una perspectiva inclusiva de la pertenencia y la convivencia (Fernandez, J. y Nerea, A., 2012)

Ahora también, en la investigación “Cultivando relaciones sociales. Lo común y lo ‘comunitario’ a través de la experiencia de dos huertos urbanos de Madrid”, llevada a cabo por Nuria del Viso, José Luis Fernández y Nerea Morán (2017), se concluye en ambos huertos urbanos que, pese a encontrarse en contextos diferentes y manejar dinámicas distintas, convergen en el trabajo colectivo, la transformación espacial y la corresponsabilidad en el mantenimiento de un espacio que fortalece los vínculos comunitarios de las personas implicadas, ofreciendo puntos de referencia que son imprescindibles para sostener en el tiempo estas tramas de relaciones sociales. Es así como la experiencia continuada en estos lugares hace que emerjan como elementos clave el apego a

los mismos y la conformación de fuertes sentimientos de comunidad y pertenencia como resultado obtenido de la participación de los actores sociales.

Por otro lado, en el proyecto de sistematización “Impacto social de los huertos familiares en el cantón Las Limas de la aldea Vista Hermosa del municipio de San Pedro Sacatepéquez, departamento de Guatemala” realizado por Noriega, C., (2016), se evidencia que la profesión de trabajo social contribuye a la creación de proyectos productivos contemplándose como una estrategia para promover la organización, promoción y desarrollo comunitario, pues propicia la participación activa y aporta a mejorar las relaciones interpersonales y al trabajo en equipo, generando mayor cohesión, sentido de pertenencia, comunicación e integración grupal. Además, en el documento “Proyecto de Intervención para la Creación de huertos comunitarios en el barrio Oliver” reconocen los huertos comunitarios como lugares en los que no solo se obtienen beneficios del trabajo con la tierra y de sustentabilidad sino también, funcionan como espacios abiertos para la comunidad, en el cual todos pueden participar de diversas maneras sin importar sus diferencias permitiendo el fortalecimiento de la acción comunitaria (Bona, V., 2015).

Contexto Nacional y Distrital

A lo largo de la revisión documental y haciendo un contraste entre el panorama internacional y los panoramas Nacional y Distrital, se pudo evidenciar que, si bien se reconoce que existen procesos y prácticas en torno a las huertas urbanas, es mínima la producción escrita con relación a estos espacios desde las ciencias sociales. Para dar más claridad, de acuerdo con Farid Garzón (2020), quien realizó una investigación que busca estudiar las prácticas y procesos sociales de las huertas urbanas en la ciudad de Bogotá, expone que “es poco el trabajo elaborado desde las ciencias sociales con relación a este fenómeno que poco a poco ha emergido como actividad en la ciudad” (p. 3), para argumentar lo anterior, se llevó a cabo una revisión bibliográfica con la base de datos SCOPUS la cual le permitió identificar la cantidad de trabajos que existen alrededor de las categorías centrales huertas y agricultura urbana. Como resultados obtuvo que, el área de conocimiento que más ha realizado trabajos acerca de este tema son las ciencias ambientales con un 24,6% y se encuentran las ciencias sociales con un 18,6%, a su vez, arrojó que los estudios realizados desde el campo social son pocos en Sudamérica, pues se encuentra Brasil con 45 documentos, México 19, Argentina 9, Chile 7, Ecuador 6, Venezuela 3 y Colombia 2 (Garzón, F., 2020).

A continuación se presentará los escritos encontrados en la exploración documental de la presente investigación:

A nivel nacional, en el municipio de Santiago de Cali, la Mesa de Agricultura Urbana y la Secretaría Técnica FENAVIP, en el 2003, propusieron la realización de actividades de Agricultura Urbana y periurbana con el propósito de fortalecer la producción de alimentos al interior del municipio y, a su vez, generar ingresos y actividades de ocupación para la población. También, contribuyeron a la protección y sostenibilidad del medio ambiente creando una cultura alternativa, iniciando procesos que organizaron la forma de establecer políticas urbanas que promovieron y facilitaron la presentación de dichas actividades como fuente de desarrollo económico y cultural obteniendo resultados positivos y exitosos. (Torres, A., y Hernández, A., 2016).

Sumado a lo anterior, en la propuesta de intervención denominada “Raíces Comunitarias, Interacciones y Enseñanzas Vecinales a partir de la Siembra en lo Rural” se expone que, a partir de los componentes técnico y social reconocidos en los huertos urbanos, es posible lograr una transformación social que permita fortalecer los vínculos comunitarios, rescatar la memoria colectiva, el diálogo de saberes y resignifiquen su territorio apuntándole colectivamente a nuevas prácticas solidarias. (Balvin, Y., 2019).

Para Walter Lozano (2017), en su trabajo “Acción, Participación y Organización Comunitaria En Torno Al Ejercicio De La Agricultura Urbana En Bogotá.” aborda cuatro ejemplos de Agricultura Urbana asociativa y comunitaria, donde se describen sus dinámicas de acción colectiva y sus procesos participativos y organizativos, con el fin de comprender las percepciones de los agricultores urbanos en torno a esta actividad y los procesos de articulación en redes de apoyo y cooperación, y su relación con las instituciones gubernamentales distritales, posibilitando las relaciones vecinales y el proceso de concienciación colectiva.

Finalmente, se encuentran aportes documentales que contribuyen al tema de huertos urbanos desde una perspectiva profesional. Para esto, se tienen en cuenta las intervenciones “Acción Colectiva en la Agricultura Urbana. Un contraste de experiencias entre las familias de El Recuerdo, Ciudad Bolívar, y la comunidad de San Antonio, Usaquén” y “Huertas Caseras: Una Estrategia Social para Organizar Comunidades en el Área Rural”, se reconoce el quehacer profesional dentro de la agricultura urbana como un medio que posibilita la

transformación social a partir de su praxis permitiendo la optimización de procesos, dinámicas y relaciones sociales que se desarrollan y fortalecen la convivencia y acciones de cambio.

Por otro lado, el investigador Omar Felipe Giraldo (2018) plantea que con el cultivo de la tierra se refuerza la idea de sentirse parte de un lugar, significa encontrar un espacio de vida en el cual se crean relaciones, símbolos e historias. La agricultura, para la humanidad, representa un cambio ontológico: el hecho de vincularnos a espacios concretos, en los que se tejen saberes, prácticas y afectos.

Así mismo, Banguero (2010) señala que una de sus características principales es la diversidad y cantidad de actores sociales que participan en su desarrollo (como se cita en Ramírez, 2014) lo que aporta al rescate de la identidad cultural y a la creación y refuerzo de redes sociales. Es por esto que los recursos y conocimientos deben ser utilizados para promover la participación comunitaria local y regional que, como menciona la autora Yuby Ramirez (2014), consolide la conformación de redes de apoyo técnico, el intercambio de saberes, la producción de alimentos para autoconsumo y fortalezca el tejido social.

1.2 Formulación del problema de investigación

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura-FAO (2019), durante la última década, la agricultura urbana ha ido ganándose un espacio en el marco de los debates estratégicos sobre seguridad alimentaria, sostenibilidad y urbanismo. Así mismo, la FAO (2012, párr. 8) afirma que la agricultura urbana es practicada por 800 millones de personas en todo el mundo y cabe mencionar que, esta cifra no desconoce el proceso acelerado de urbanización.

Teniendo en cuenta el posicionamiento que la agricultura urbana ha tenido en las sociedades donde se practica, es importante reconocer el impacto de las prácticas que se realizan en los huertos urbanos comunitarios, los cuales surgen en un contexto de desindustrialización y de luchas urbanas en búsqueda de la justicia social provocadas por el deterioro de la calidad de vida de los barrios, durante los años 70 en América del Norte y Europa (Soja, 2008). Por esta razón, estas prácticas agrícolas han sido históricamente, sinónimo de desarrollo social, económico y cultural de una sociedad, contribuyendo a la

mejora de las condiciones en materia de bienestar, salud, esparcimiento, fortalecimiento de las relaciones sociales, la generación de vínculos y el intercambio de conocimientos, que incentivan a la buena calidad de vida de las personas.

También, esta práctica ha permitido a los gobiernos, instituciones, organizaciones y parte de la población, tener acceso a los alimentos de una manera autónoma, así como crear fuentes de ingreso en la transformación de productos, forjar lazos de solidaridad y tejido social en pro de la construcción de comunidades, además de fortalecer y diseñar políticas públicas entorno a lo alimentario (Richter, F., 2013).

Partiendo de lo anterior, se hace evidente que los huertos urbanos son espacios multifuncionales que impactan en aspectos tales como: autonomía económica, autosuficiencia alimentaria, cuidado ambiental, identidad cultural, y refuerzo de las relaciones sociales a partir de su contribución al bienestar personal por medio de dinámicas de ayuda mutua y trabajo comunitario; además de generar una fuerte apropiación del espacio.

Entonces, la presente investigación toma como referencia los planteamientos de investigaciones realizadas en otros huertos los cuales son reconocidos como productores de convivencialidad permitiendo identificar los elementos que dan sentido a la acción comunitaria. ¡Tal es el caso de la investigación *“Nos plantamos! Urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid.”* realizada por José Fernández y Nerea Alonso (2012) en donde estos lugares son considerados como ideales para reconstruir el lazo social, ante la inestabilidad y fragilidad de los vínculos en las sociedades actuales, y esta es considerada como una forma privilegiada de desarrollar la conciencia de lugar (Magnaghi, 2012, como se cita en Fernández, J. y Nerea, A., 2012) pues permite comprender el territorio como espacio de encuentro de una pluralidad de sujetos de cambio donde es posible la construcción de redes sociales y tejido comunitario desde una perspectiva inclusiva de la pertenencia y la convivencia.

Así mismo, Nuria del Viso, José Luis Fernández y Nerea Morán (2017), exponen en su investigación *“Cultivando relaciones sociales. Lo común y lo “comunitario” a través de la experiencia de dos huertos urbanos de Madrid”* que los huertos comunitarios actúan en la producción y transformación de lo urbano incidiendo en lo humano, en forma de rehabilitación relacional, en cómo se construyen los vínculos entre las personas y de estas con el entorno, es decir, en sus estilos de vida más que en las remodelaciones físicas y la

ocupación del espacio público para su uso y disfrute. Finalmente se puede destacar que la localización urbana hace que estas comunidades se relacionen con otros agentes y se inserten en redes más amplias, el barrio, la ciudad y más allá. De este modo, se producen nuevas relaciones en los vecindarios, mediadas por el huerto y se produce una inserción de la “comunidad” en redes de movilización a escala urbana.

Ahora bien, el lugar de referencia para esta investigación fue la huerta urbana “la libélula” la cual surge a partir del interés inicial de transformar el parque Phillips ya que existía la presencia de habitantes de calle, consumo de sustancias, falta de iluminación y abandono del lugar, lo cual provocó que el espacio fuera visto como foco de inseguridad y como un lugar para depositar desechos; estas situaciones dieron paso a acciones comunitarias que surgieron a partir de la emergencia sanitaria COVID 19 y las medidas de aislamiento vigentes que permitían que la comunidad tuviera más tiempo libre, generando espacios de diálogo que fomentaron la participación y organización en torno a las prácticas de Agricultura Urbana que respondieron a la necesidad de revitalizar dicho espacio, dejando de lado los intereses políticos e individuales que suelen primar en la localidad pues estos dificultan una interacción más estrecha entre los habitantes del sector.

A partir del proceso desarrollado en la huerta se da paso a la construcción de nuevas relaciones vecinales y comunitarias que, aunque fortalecen las interacciones sociales, la colectividad y contribuyen a la mejora de las condiciones de vida no son reconocidas como una herramienta que además de un impacto ambiental también genera un impacto social dentro del territorio en que se desarrolla, provocando la invisibilización de la multifuncionalidad que tienen dichos procesos. Es por esto que, la presente investigación surge a partir de la necesidad por visibilizar y reconocer la función social que tiene la huerta “La Libélula” como resultado de la convergencia de diversos actores sociales en este espacio, por medio de la descripción de los elementos que fortalecen sus acciones comunitarias, siendo este un tema que si bien tiene una incidencia importante en las comunidades, son pocos los documentos, estudios o investigaciones que se tienen en torno a este, por tanto este trabajo de grado también contribuye a la producción escrita desde las ciencias sociales y el Trabajo Social.

1.2.1 Pregunta de investigación.

Surge la necesidad de describir ¿De qué manera se desarrollan los elementos que fortalecen las acciones comunitarias en la huerta “La libélula” desde la participación llevada a cabo en el espacio?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General.

Describir los elementos que fortalecen las acciones comunitarias llevadas a cabo desde la participación en la huerta urbana “la libélula” ubicada en el barrio San Rafael de la localidad de Puente Aranda durante el periodo 2021-2/2022-1, con el fin de visibilizar el papel social que tiene este espacio en la comunidad.

1.3.2 Objetivos Específicos.

Determinar la manera en que se presentan los procesos de vinculación en la huerta “la libélula” que permiten el fortalecimiento de la acción comunitaria.

Reconocer los niveles de apoyo social que se presentan en la huerta “la libélula” que permiten el fortalecimiento de la acción comunitaria.

Identificar los aspectos que posibilitan que los participantes de la huerta “la libélula” sean reconocidos como actores sociales de cambio que permiten el fortalecimiento de la acción comunitaria.

1.4 Justificación

Teniendo en cuenta la revisión documental realizada para la investigación, se reconoce el papel social que poseen los huertos urbanos como espacios que permiten estructurar y propiciar las acciones comunitarias, pese a que su enfoque se ubica en el desarrollo de prácticas agrícolas y sustentables, sin embargo, a nivel nacional y local no son diversos los estudios o propuestas que identifican estos espacios como lugares de incidencia social por lo que esta termina limitándose dado que no son frecuentes los registros que lo argumenten o respalden.

Es así como, el presente ejercicio busca aportar a la línea de investigación “Desarrollo Comunitario” de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca (2016) la cual pretende

dar razón de los procesos y problemas sociales que se presentan al interior de la comunidad y que tienen trascendencia en los ámbitos nacional e internacional dentro del nuevo marco jurídico del país; esta línea posibilita la difusión, investigación y desarrollo de prácticas comunitarias que permiten una reestructuración conceptual, metodológica y organizativa. (párr. 1)

Además, y teniendo en cuenta que una de sus temáticas principales es la participación y gestión comunitaria, justificamos que este tipo de espacios motivan el desarrollo personal y comunitario potenciando capacidades en la comunidad y fortaleciendo la ciudadanía, lo cual permite el incremento de mecanismos o espacios que hacen posible la participación incidente y que permiten contribuir a la construcción de políticas públicas que promuevan y fortalezcan procesos de construcción comunitaria por medio de instancias de diálogo que brinden estrategias en las cuales sean escuchados sus intereses, problemas y prioridades y, además, permitan canales de información con la ciudadanía acerca de los procesos de desarrollo comunitario que generan impactos reales en la sociedad.

Así mismo, el papel del trabajo social en esta área temática no es muy reconocido, y pese a que en la últimas décadas esto ha cambiado, se tiene la percepción de que lo social y lo ambiental no se encuentran vinculados en lo absoluto, es por esto que, la presente investigación busca dar un sentido social a los huertos comunitarios dando paso a: primero, reconocer esta disciplina como una profesión que se compromete con el desarrollo, el bienestar social y la calidad de vida del individuo haciendo evidente su rol en diferentes ámbitos como el ambiental implementando estrategias y desarrollando procesos socio educativos y culturales que contribuyan a la promoción de temas ambientales; segundo, el quehacer profesional no necesita desarrollar acciones encaminadas a solucionar los problemas ambientales y sustentables, sino que tiene la oportunidad de analizar y contribuir a las políticas públicas que se implementan en las instituciones teniendo en cuenta la realidad que se identifica a través de la metodología de la profesión; tercero, teniendo en cuenta que esta se caracteriza porque su accionar parte de las relaciones sociales generadas desde lo individual, grupal y comunitario, se reconocen los huertos urbanos como espacios que promueven las interacciones sociales y permiten una vinculación entre pares que, a su vez,

fortalecen el tejido social y; por último, se promueve la organización y participación comunitaria frente a las realidades sociales y la búsqueda de soluciones a las problemáticas y necesidades a partir de la autogestión que surge como producto de la acción comunitaria.

Finalmente, teniendo en cuenta lo anterior, se considera que este trabajo de grado favorecerá las acciones comunitarias que se llevan a cabo en la huerta “La libélula” haciendo un proceso investigativo que deje como resultado una evidencia documental que las describa, aportando por un lado al reconocimiento y visibilización de las huertas urbanas en el campo de las Ciencias Sociales, y por otro lado a que la comunidad genere una apropiación por el proceso y sea posible replicarlo en otros territorios.

1.5 Aproximación Teórica Conceptual

En el siguiente apartado se expondrán los conceptos que permiten fundamentar y orientar el proceso de investigación.

Inicialmente esta investigación parte del concepto de **Agricultura Urbana** que, de acuerdo con la Red Aguila (2007, como se cita en Ramírez, Y., 2014), es entendida como la **práctica** agrícola y pecuaria en áreas intra y periurbanas de las ciudades que, muchas veces por iniciativas de los productores establecidos en barrios marginales, utilizan los mismos recursos locales, como mano de obra, espacios, agua y desechos sólidos orgánicos, con el fin de generar productos de autoconsumo y también destinados a la venta en el mercado. (p. 40)

Además, este sistema promueve la utilización de los recursos disponibles, conocimientos tradicionales y técnicos motivando la participación comunitaria local y regional, haciendo posible la conformación de redes, el intercambio de saberes, la producción de alimentos para autoconsumo y el fortalecimiento del tejido social (Ramírez, Y., 2014), todos estos aspectos se materializan en los **Huertos Urbanos** que, como se menciona en el Diccionario panhispánico (s.f.), son áreas de cultivo que pueden producir alimentos para el consumo propio y tienen una finalidad social, educativa, de ocio, ambiental y participativa.

A partir de lo anterior, es importante resaltar que, la presente investigación se desarrollará en un **Huerto Urbano Comunitario** los cuáles, según la FAO (2005), se reconocen como un espacio abierto donde es posible la siembra de diferentes alimentos, plantas medicinales o especies y como un lugar de aprendizaje para todas las generaciones; estos benefician la salud individual y colectiva y, aportan al desarrollo desde perspectivas

económicas, educativas, de empleabilidad, adquisición de habilidades, recreación y expresión cultural de quienes hacen parte de los procesos, además permiten llevar a cabo **prácticas de agricultura urbana** las cuales serán comprendidas en la presente investigación, como las formas en que los actores sociales ejecutan acciones que se encuentran en un tiempo y espacio, están constituidas por componentes, competencias y recursos materiales que le otorgan sentido. (Schatzki 1996, como se cita en Ariztía, T, 2017).

Es así como, se reconoce como actor social en la investigación a la comunidad que participa en la huerta “La libélula”, entendiéndola como un complejo de relaciones sociales que se desarrollan en un espacio concreto, que se integra y unifica en función de intereses y necesidades que son comunes y en ese sentido compartidas por sus miembros (Kisnerman, 1990: como se cita en Terry, J., 2012). Por otro lado, se cita a Bauman, Z. (2003), quien manifiesta que, en la actualidad, la comunidad es concebida como un espacio de seguridad que permite su reivindicación buscando superar las desigualdades y problemas que se generan en la sociedad.

Entonces, es importante concluir que, la comunidad no es vista sólo como un espacio geográfico, sino como un conjunto de relaciones sociales en donde se comparten intereses y necesidades dado que trabajan alrededor de la superación de obstáculos, el cumplimiento de objetivos y la creación de una identidad colectiva por medio de la participación de los sujetos pues a través de esta se comparten y se toman decisiones que inciden en la vida individual y societal.

En este punto es importante resaltar que, la **Participación** se presenta de manera transversal durante el proceso investigativo, entendiéndola como un derecho que tiene cualquier persona de intervenir en la toma de decisiones y en la realización de las metas políticas, económicas, sociales y culturales de la sociedad lo cual aporta a la realización de prácticas de agricultura urbana que se desarrollan en el proceso, además de ser una actividad privilegiada para el desarrollo humano, pues posibilita que los miembros desplieguen sus atributos y potencialidades individuales y hagan aportes decisivos a la vida del conjunto (Amnistía Internacional, 1996, como se cita en Corona, Y. Morfín, M., 2001). Ahora bien, teniendo en cuenta que la **participación** de los sujetos de la huerta es **activa**, esta se entiende como un ejercicio individual que permite la expresión de disposiciones, voluntades e intereses por las cuestiones que pueden llegar a afectar a un individuo; este es consciente de

lo que quiere hacer y busca, haciéndolo con gusto sin importar si el resultado obtenido le brinda o no un beneficio significativo, de manera que es capaz de asumir compromisos y responsabilidades, así mismo actúa solidariamente con quien comparte necesidades e intereses colectivos (Pinto, E. et al., 2015).

Así mismo, Wilches, E. y González, H. (2003) propone que la participación se enmarca en dos enfoques: Primero, *el enfoque instrumental* “se caracteriza por conceder la participación como medio para obtener objetivos limitados y por asegurar la incapacidad de los sujetos para autogobernarse, la participación está restringida significativamente” (pp. 69-70); segundo, *el enfoque desarrollante* el cual

propicia la participación directa de la población en la toma de decisiones que afectan a la comunidad pues se abren las posibilidades de un desarrollo autónomo, donde las iniciativas pueden surgir desde la propia comunidad, lo cual ocurre con mayor frecuencia en la medida que está avanzando en su desarrollo; se trata entonces de una vinculación que pretende promover formas de participación colectiva y organizada que se va cualificando a medida que se avanza en la experiencia conjunta, esta define tres niveles de participación, primero el poco integrativo, en segundo lugar la integralidad intermedia y por último con mayor perspectiva de integralidad y autogestión (pág. 70).

Dicho lo anterior, el enfoque participativo evidenciado en la huerta es el desarrollante pues permite que las personas se involucren en los procesos y motiven el cambio con sus acciones de forma constante, de manera que se logre el **Fortalecimiento** de las relaciones, capacidades comunitarias y recursos que permitan el desarrollo conjunto y el control de su situación de vida con una actuación comprometida, consciente y crítica (Montero, M. 2003), generando un cambio de su entorno y de sí mismo, de manera que, el **Fortalecimiento Comunitario** hace referencia a las influencias de los procesos o fenómenos psicosociales que pueden suceder en la cotidianidad y sugieren compromiso e identificación social comunitaria, además del desarrollo de autonomía en grupos comunitarios que permiten la formación de agentes activos del cambio social.

Del mismo modo, Maritza Montero (2009) considera que el fortalecimiento apoya los siguientes procesos comunitarios:

- La participación: sin la cual no puede fortalecerse una comunidad.
- La conciencia: que permite superar las formas de entendimiento negativas y desmovilizadoras tales como la alienación, la ideologización y la pasividad.
- El ejercicio del control por parte de la comunidad.
- El poder que acompaña al control.
- La politización: considerada como la ocupación del espacio público y la conciencia de los derechos y deberes inherentes a la ciudadanía -noción que a su vez acompaña al control y al poder.
- La autogestión: que supone la involucración directa de las comunidades en sus procesos de transformación y, asimismo, está ligada a las anteriores.
- El compromiso: que imprime a la acción el respeto y consideración por los otros, por la comunidad y por sí mismo.
- La evolución y crecimiento individual: que permite emplear las propias capacidades, generando nuevas expresiones y desarrollando las que se tienen en función de los intereses comunitarios que benefician a todos.
- Forma de identidad social: que supone una identidad comunitaria marcada por lo que se conoce en la literatura como sentido de comunidad.

Se espera que a lo largo del proceso investigativo, estos procesos comunitarios puedan ser evidenciados a través de la interacción de quienes participan en los ejercicios que se desarrollan en la huerta, pues se identifica que estos componen los elementos que le dan sentido a las acciones comunitarias.

Para el caso específico a investigar, la comunidad desde su participación en la huerta y el desarrollo de las prácticas de agricultura urbana tiene la posibilidad de fortalecer las **Acciones Comunitarias** que consisten en “trabajar con la comunidad” o “hacer que la comunidad sea protagonista de sus transformaciones” o, también “trabajar para que la gente participe y se implique en los problemas que le afecten”. De manera que, estas tienen como objeto trabajar sobre las relaciones identificadas en el contexto ya que no es un trabajo metodológico universal (Guía Operativa d’Acció Comunitària, 2009, como se cita en Gomá, R., 2008), siendo una forma concreta de intervenir sobre las relaciones sociales que se presenten en un ámbito o situación; dichas acciones comunitarias se dividen en dos tipos: *tipo I* entendidas como acciones que forman parte de las propias dinámicas de la vida cotidiana –las diferentes acciones en grupo o colectivas, sean positivas o negativas- que se producen en

el día a día de la comunidad y se podría afirmar que son estas (en especial cuando se tratan de aquellas que causan efectos negativos en la comunidad) las que posibilitan y justifican la existencia de acciones de *tipo 2*, las cuales van encaminada a lograr unos objetivos –sean predeterminados o construidos- y a producir unos cambios, en dicha comunidad, que se orientaran, así mismo, en una dirección también predeterminada o construida a lo largo de todo el proceso. Estas acciones adquieren sentido cuando se comparte un espacio y una conciencia de pertenencia que genere los siguientes elementos:

- **Procesos de vinculación:** Proceso que se da mediante un trabajo colaborativo con y a través de grupos de personas que comparten una proximidad geográfica, intereses especiales o situaciones similares para hacer frente a circunstancias que afectan su bienestar, además es una herramienta poderosa para producir cambios de comportamiento que mejorarán la comunidad y a sus miembros (Consortio de las Subvenciones para la Ciencia Clínica Traslacional., 2011). Así mismo, Montero A. manifiesta que, la vinculación también se basa en el apoyo de la comunidad a través de la participación y organización comunitaria ya que éstas clarifican ésta herramienta y propone que la comunidad debe involucrarse en el desarrollo e implementación de un proceso para que existan cambios positivos. En este sentido, para que dichos procesos puedan llevarse a cabo de manera satisfactoria la organización comunitaria debe basarse en los principios de empoderamiento, habilidades comunitarias y participación activa (Nyswander, 1956, como se cita Consortio de las Subvenciones para la Ciencia Clínica Traslacional., 2011).

La vinculación requiere de los siguientes conceptos que determinan su práctica y desarrollo:

- A. Organización comunitaria: La base de la organización comunitaria es el principio de acción social, reunir gente para perseguir un interés común (Braithwaite et ál., 1994; como se cita en Consortio de las Subvenciones para la Ciencia Clínica Traslacional., 2011, párr. 2). La cual se basa en los principios de empoderamiento, habilidades comunitarias y participación activa (Nyswander, 1956, como se cita en Consortio de las Subvenciones para la Ciencia Clínica Traslacional, 2011, párr. 4).
- B. Participación comunitaria: La vinculación comunitaria requiere de la participación de los miembros de la comunidad en proyectos centrados en sus problemas. Una participación comunitaria significativa abarca más que la simple participación física e

incluye la generación de ideas, los aportes para la toma de decisiones y la responsabilidad compartida (Consortio de las Subvenciones para la Ciencia Clínica Traslacional, 2011, pág. 13).

Es así como la vinculación comunitaria puede verse como una continuidad de esta participación. Con el tiempo, es probable que una colaboración específica siga el curso de esta continuidad y pase a ser una participación comunitaria mayor (Consortio de las Subvenciones para la Ciencia Clínica Traslacional, 2011, pág. 7). A continuación, se ilustra una de las formas en las que se puede concebir esa continuidad.

Figura 1.

Continuidad en la vinculación comunitaria

<i>Asistir</i>	<i>Consultar</i>	<i>Involucrar</i>	<i>Colaborar</i>	<i>Liderazgo compartido</i>
<p><i>Algo de participación comunitaria</i></p> <p><i>La comunicación fluye de uno a otro, para informar</i></p> <p>Brinda información a la comunidad.</p> <p>Las entidades coexisten.</p> <p>Resultados: De manera óptima, establece canales de comunicación y canales para la asistencia comunitaria.</p>	<p><i>La comunidad se involucra más</i></p> <p><i>La comunicación fluye hacia la comunidad y luego vuelve, búsqueda de respuestas</i></p> <p>Obtiene información o comentarios de la comunidad.</p> <p>Las entidades comparten la información.</p> <p>Resultados: Establece conexiones.</p>	<p><i>La comunidad se involucra mejor</i></p> <p><i>La comunicación fluye en ambas direcciones, forma participativa de comunicación</i></p> <p>Implica mayor participación con la comunidad en los temas.</p> <p>Las entidades cooperan entre sí.</p> <p>Resultados: Visibilidad de asociación establecida con mayor cooperación.</p>	<p><i>La comunidad se involucra</i></p> <p><i>El flujo de la comunicación es bidireccional</i></p> <p>Forma asociaciones con la comunidad en cada aspecto del proyecto, desde el desarrollo hasta la solución.</p> <p>Las entidades forman canales de comunicación bidireccional.</p> <p>Resultados: Creación de asociaciones, generación de confianza.</p>	<p><i>Relaciones sólidas bidireccionales</i></p> <p>La decisión final se toma en el ámbito de la comunidad.</p> <p>Las entidades han formado estructuras de asociación sólidas.</p> <p>Resultados: Resultados de salud más amplios que afectan a una comunidad más amplia. Se genera una confianza bidireccional sólida.</p>

Nota: Continuidad participativa, teniendo en cuenta el nivel de vinculación que se tiene en un proceso a través del tiempo. Fuente: Consortio de las Subvenciones para la Ciencia Clínica Traslacional (2011)

- **Apoyo social:** Según Lin (como se cita en Gracia, E., 2011), el apoyo social puede definirse como el conjunto de provisiones expresivas o instrumentales, percibidas o recibidas, proporcionadas en tres niveles distintos, las relaciones íntimas y de confianza, las redes sociales y la comunidad que pueden producirse en situaciones tanto cotidianas como de crisis a lo largo del ciclo vital.

→ *Primer nivel: las relaciones íntimas y de confianza*, siendo el más próximo a la persona, lo constituye el conjunto de sus relaciones íntimas o de confianza, se deriva un

sentimiento de compromiso, y se asume una serie de normas de reciprocidad y de responsabilidad por el bienestar del otro.

→ *Segundo nivel: las redes sociales*, tiene en cuenta las redes a través de las cuales se accede directamente a un número relativamente amplio de otras personas. Estas tienen un grado elevado de especificidad y tienden a construirse a partir de características como las relaciones familiares, el mundo laboral o la amistad. Este tipo de relaciones proporcionan sentimientos de vinculación, además requieren de la interacción interpersonal y de un mayor esfuerzo que va más allá de la participación ya que se debe mantener las relaciones con una frecuencia y nivel de compromiso razonable.

→ *Tercer nivel: la comunidad*, hace referencia a las relaciones con la comunidad más amplias. La participación se refleja en el grado en que la persona se involucra en la comunidad y las organizaciones de carácter voluntario. Este tipo de vinculación refleja la integración en la comunidad de la persona y proporciona un sentimiento de pertenencia a una estructura social amplia y un sentido general de identidad social.

También es importante mencionar que de acuerdo a Campos, J. (1996), en la actualidad el apoyo social cuenta con unas funciones fundamentales : el apoyo material, en forma de prestación de ayuda material, económica o de servicios directos; apoyo emocional, este hace referencia cuando se cuenta con una persona con la cual se tiene una relación íntima y a la cual se le comparten sentimientos y pensamientos; capacidad de proporcionar apoyo, se basa en la reciprocidad de las relaciones al sentir que los demás también necesitan de mi atención y apoyo y; compañía social, existe una participación en actividades sociales, lúdicas y de tiempo libre. Estas relaciones refuerzan en el sujeto la percepción y el sentimiento de pertenencia (p.7).

- **Actores sociales:** Desde el trabajo social la transformación de los ciudadanos en actores sociales se da a partir de la toma conjunta de decisiones públicas, el uso de la participación política en los espacios públicos y la promoción de los valores cívicos desde sus derechos y deberes (Wilches, E. y González, H., 2003, pág. 75). Para efectos del presente trabajo, los **Actores Sociales de Cambio** se reconocen como aquellos individuos que pretenden realizar objetivos personales o colectivos porque están dentro de un entorno del cual hacen parte con similitudes que generan un sentido de pertenencia frente a la cultura del

contexto, concibiendo al actor social como sujeto pero también como colectividad con intereses, condiciones y características particulares, capaces de construir y llevar a cabo en forma conjunta un proceso de transformación social para el bienestar de un territorio. Según Fernández, C. (2017) para analizar dichos actores se debe tener en cuenta los siguientes puntos:

- Conocer y caracterizar las relaciones de poder e influencia entre los actores sociales y de estos sobre la comunidad.
- Identificar a aquellos actores sociales con mayor visión de los problemas comunitarios, mejores actitudes frente a los propósitos.
- Identificar sus intereses y expectativas.
- Relacionar los intereses vinculando entre sí a los actores y sus intereses.

Por otro lado, la acción comunitaria cuenta con valores que se encuentran tanto en la capacidad de generación de *cambios y mejoras sociales*, como en las *formas de trabajo e interacción humana* que promueve. Se trata de satisfacer necesidades y expectativas de calidad de vida y desarrollo humano, mediante relaciones de respeto, confianza, diálogo, creatividad o aprendizaje. Expresado en dos palabras: *transformar y construir ciudadanía*.

La acción comunitaria se justifica en tanto que es motor de transformación, hacia territorios y comunidades más inclusivos y plantea estos cambios a partir de procesos de protagonismo colectivo, de ciudadanía activa con capacidad relacional y constructiva. Dicha transformación debería estar encaminada a obtener altos niveles de cohesión social y bienestar cotidiano, lo cual depende de dos variables específicas (Gomá. R. 2007):

- La capacidad de aplicar estrategias y proyectos de acción en múltiples dimensiones desde procesos de autonomía y participación personal y asociativa. Es decir, implicación social con voluntad de actuar para transformar y mejorar (párr. 15)
- La capacidad de articular la acción por la igualdad con el reconocimiento de todas las diferencias; de la diversidad expresada y vivida en positivo, como valor compartido. Y de articular esta diversidad con el establecimiento de pactos y marcos cívicos y convivenciales sólidos (párr. 16).

Para finalizar, se considera pertinente hablar acerca del **rol** que cumple el **Trabajo Social** teniendo en cuenta que, según menciona Franceschi, H (2014), desde los 90's ha incursionado en diferentes campos de acción interdisciplinaria como el manejo comunitario de los desechos sólidos y la protección de recursos naturales, estos procesos han permitido explorar las relaciones entre el tema ambiental y el trabajo profesional (p. 8).

Las y los profesionales en Trabajo Social incursionaron desde los años 90, en campos de acción interdisciplinarios, como el manejo comunitario de los desechos sólidos, la gestión local del riesgo (llamado anteriormente, desastres naturales) y la protección de recursos naturales como el agua y el bosque; proceso que ha permitido explorar las relaciones entre el tema ambiental y el trabajo profesional.

Las contribuciones que realiza el Trabajo Social dentro del ámbito ambiental es desde el planteamiento de lineamientos metodológicos de base socioeducativo, dichas contribuciones se basan en la concepción teórico práctica de participación, la gestión de proyectos direccionados a un desarrollo sostenible, con actores participativos y el acompañamiento de profesionales capaces de la sistematización de experiencias contando con la participación activa de los sujetos involucrados (Picón, S., 2020).

Según M. G. Ross., (1967, como se cita en Bona, V., 2015), existen dos elementos muy importantes que debemos de tener en cuenta en el proceso de organización comunitaria, y que los trabajadores comunitarios deben conocer y trasladar a la realidad, el primero es que debe existir una planificación de los recursos e identificación de las necesidad que tiene la comunidad y; el segundo plantea que la integración de la comunidad es clave para desarrollar una participación colaborativa y cooperativa, generando una mayor identificación de la comunidad, lo que es necesario para que se establezcan unos objetivos comunes. El acompañamiento se lleva a cabo hasta cuando el trabajador social considere pertinente, dando paso a que la comunidad propicie su propio protagonismo y autogestión.

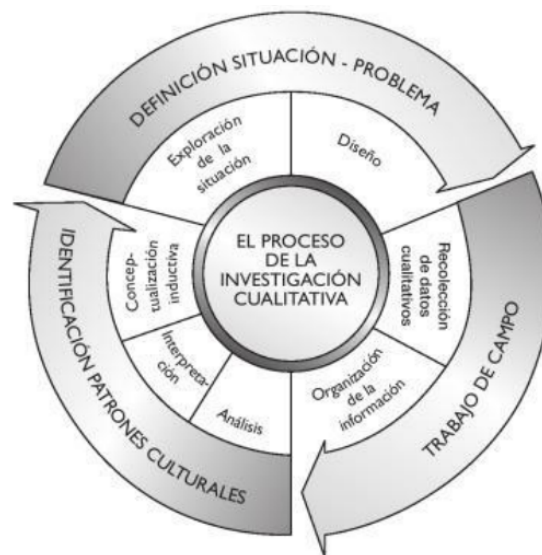
Capítulo II: Herramientas para la siembra

2. Diseño Metodológico: Lo necesario para sembrar

En el siguiente apartado se mencionará el proceso metodológico de las autoras Elsy Bonilla y Penélope Rodríguez expuesto en su libro “Más allá del dilema de los métodos”, el cuál estructura este trabajo de investigación en tres etapas que contienen siete momentos.

Figura 2.

Diseño metodológico.



Nota: Etapas del proceso metodológico en la investigación cualitativa. Fuente: Elsy Bonilla y Penélope Rodríguez (2005)

2.1 Tipo de Investigación

La **investigación cualitativa** según Bonilla y Rodríguez (2005):

intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ellas. Esto supone que los individuos interactúan con los otros miembros de su contexto social compartiendo el significado y el conocimiento que tienen de sí mismos y de su realidad.

Según lo expuesto anteriormente la principal fuente de información es la comunidad participante en la huerta “La Libélula” y sus experiencias adquiridas a partir de las prácticas que desarrollan en este espacio.

2.2 Paradigma

La investigación se acoge en el **paradigma interpretativo** el cual, de acuerdo con Morales (2003), permite estudiar los fenómenos de carácter social al intentar comprender la realidad circundante tal como ésta se presenta, por tanto el investigador “trata de descubrir el significado de las acciones humanas y de la vida social, dirige su labor a entrar en el mundo personal de los individuos, en las motivaciones que lo orientan, en sus creencias” (p.131), es por esto que en el área de conocimiento de las ciencias sociales la acción del sujeto va encaminada por las significaciones subjetivas y no siempre observables.

Cabe mencionar que, el análisis se enfoca desde la **teoría constructivista** que, de acuerdo Berger y Luckman (2003, como se cita en Ramos, C., 2015), la posición teórica que adopta el paradigma constructivista social se basa en el principio de que el saber del mundo real se construye en base a procesos de interaccionismo social y de movilización de recursos persuasivos y representacionales.

Además, Hernández et al. (2010, como se cita en Ramos, C., 2015) afirma que el constructivismo es un sustento para la investigación cualitativa, e indican las siguientes afirmaciones como aportaciones principales de este paradigma:

- La realidad se construye socialmente desde diversas formas de percibir.
- El saber se construye de forma social por los participantes en el proceso investigativo.
- La investigación no es ajena a los valores del investigador.
- Los resultados no pueden ser generalizados en forma ajena al contexto y el tiempo.

Es pertinente mencionar que el constructivismo hace una lectura clara de la realidad, pues permite que los participantes de la huerta sean los protagonistas de la investigación, ya que posibilita que expresen una postura desde su experiencia y se construya la realidad a partir de diferentes perspectivas, además, tiene en cuenta el papel del investigador como sujeto participativo del proceso.

Por otro lado, Guba y Lincoln (1994, como se cita en Ramos, C., 2015) afirman que la relación entre el investigador y el objeto de estudio se basa en una postura subjetivista, donde existe una interacción entre el investigador y el investigado. Los resultados que se encuentran en la investigación basada en el constructivismo son producto de la construcción que realizan tanto el investigado como el investigador. Como la realidad se encuentra dentro de los significados que un grupo humano construye, la forma para acceder a ella es la interacción subjetiva entre los actores del fenómeno, donde el investigador no es un individuo ajeno, sino que es un miembro más con la misma importancia que el resto de los participantes.

2.3 Alcance de la Investigación

Esta investigación es de **corte descriptivo** la cual según Tamayo y Tamayo (2002)

comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, y la composición o procesos de los fenómenos. El enfoque se hace sobre conclusiones dominantes o sobre cómo una persona, grupo o cosa se conduce o funciona en el presente. Este tipo de investigación trabaja sobre realidades de hecho, y su característica fundamental es la de presentarnos una interpretación correcta.

Es así como por medio de la descripción de los elementos se busca determinar e identificar la manera en que éstos fortalecen las acciones en los participantes de la huerta, con el fin de reconocer las formas en que se potencian y desarrollan las capacidades a través de los ejercicios y las relaciones que se generan en el espacio, los vínculos creados a partir del trabajo colectivo y la identificación de los participantes como actores sociales de cambio.

2.4 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Teniendo en cuenta a Bonilla, E. y Rodríguez, P., (2005) se retoman las siguiente técnicas:

- En la **entrevista estructurada** con una guía, el investigador ha definido previamente un conjunto de tópicos que deben abordarse con los entrevistados y aunque el entrevistador es libre de formular o dirigir las preguntas de la manera que crea conveniente, debe tratar los mismos temas con todas las personas, y garantizar que se recolecte la misma información. La guía de entrevista procura un marco de referencia a partir del cual se plantean los temas pertinentes al estudio permite ir ponderando que tanta más información se necesita para profundizar un asunto y posibilita un proceso

de recolección más sistemático y por lo tanto un mejor manejo de la información. (p.162). Esta técnica, se diseñó teniendo en cuenta las categorías que surgieron de la teoría planteada para ésta investigación, facilitando la organización, interpretación y análisis de la información recolectada por medio de las transcripciones realizadas y se aplicó con las personas pertenecientes al colectivo Puente Aranda Renace y los participantes frecuentes teniendo en cuenta que es la muestra que permitió dar cumplimiento a los objetivos de la investigación.

- **Observación participante:** La observación permite al investigador conocer directamente el contexto en el cual tienen lugar las actuaciones de los individuos y, por lo tanto, le facilita acceder al conocimiento cultural de los grupos a partir de registrar las acciones de las personas en su ambiente cotidiano (p. 227). Este tipo de observación permite que el observador pueda compenetrarse totalmente hasta convertirse en un integrante del grupo estudiado (p. 233). Por consiguiente, el **registro sistemático** es el instrumento que posibilitará sistematizar y evidenciar dicha información dado que “registra la información en una pauta o instrumento que guía el modo como se levanta. Esta información puede ser consignada por la presencia o ausencia de los comportamientos” (Cortés, M. y Salcedo, M., s.f.). Esta técnica se implementó durante todo el proceso debido a que facilita la interacción con la comunidad, permitiendo un acercamiento más estrecho y de confianza.
- **Mapa de redes:** Diseñado por Carlos Sluzki, es una forma gráfica orientada a visualizar los lazos de intimidad de las personas. Comprende a todos los individuos con quienes una persona interactúa, e incluye un círculo interior, de relaciones íntimas (familiares directos y amigos cercanos), un círculo intermedio de relaciones personales con intercambios de menor grado de intimidad y compromiso (relaciones sociales, familiares intermedios, y un círculo externo de conocidos y relaciones ocasionales (compañeros de colegio, buenos vecinos, familiares lejanos) (Segovia, I., s.f.). Esta contribuyó a complementar la recolección de información de manera más profunda y minuciosa, permitiendo el acercamiento de manera más dinámica a la comunidad con la finalidad de dar respuesta a los objetivos planteados en la presente investigación.

- **Tendedero:** Teniendo en cuenta que es una técnica contemporánea, este no tiene un autor o concepto teórico definido, sin embargo, se ha llevado a cabo en diferentes espacios ya que es una técnica flexible que se puede adaptar de acuerdo con su objetivo. Tal es el caso de él “En-tendedero”, una iniciativa que surgió en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de los Andes, la cual propone “hacer del tendedero de cada hogar un lugar de expresión anónima y libre que fomente entendimiento y la conversación al interior de las familias” (Pérez, A. 2021), cabe resaltar que, a pesar de ser una técnica simple, esta ha estado presente en diferentes intervenciones en espacios públicos en Colombia, los cuales han reconocido su objetivo e importancia. Es por esto, que se consideró pertinente llevar a cabo la presente técnica en la investigación, con el colectivo Puente Aranda Renace y a los participantes frecuentes, con la finalidad de reconocer el significado que tiene la huerta para estos mismos y complementar la información recolectada.

2.5 Selección de los Participantes (muestra)

Para la investigación, se hizo uso del **muestreo intencional o selectivo** el cual, según Bonilla y Rodríguez (2005), se refiere a una decisión hecha con anticipación al comienzo del estudio, según la cual el investigador determina configurar una muestra inicial de informantes que posean un conocimiento general amplio sobre el tópico a indagar o informantes que hayan vivido la experiencia sobre la cual se quiere ahondar, es decir, se contactan intencionalmente personas y grupos representativos de la comunidad que se crean están en condiciones de procurar la mayor cantidad de información (p. 138).

Teniendo en cuenta que la huerta es un espacio comunitario abierto donde puede participar toda la comunidad se tuvo como referente a 20 personas aproximadamente entre el colectivo *Puente Aranda Renace*, el cual organiza los procesos, y los participantes frecuentes quienes de forma permanente asisten los domingos a este espacio; además, comparten una proximidad geográfica dado que residen en la localidad de Puente Aranda y tienen intereses en común con relación a la agricultura urbana.

2.6 Consideraciones éticas de la investigación

De acuerdo con lo que promueve el comité de ética de la investigación de la PUCP (Ames, P. y Merino, F., 2019), la presente investigación se recoge en los 5 principios éticos propuestos por este, los cuales son:

Respeto por las personas. La consideración ética fundamental en la investigación debe ser la de la persona como un fin y no como mero medio o instrumento. Desde esta consideración, quien participa en una investigación deja de ser un pasivo “sujeto de estudio”, la consideración del valor de su autonomía obliga a que se le considere un “sujeto participante” en la investigación (p. 14). Este principio fue abordado teniendo en cuenta el derecho que tienen las personas de participar voluntariamente proporcionando la información de acuerdo con lo que se va a desarrollar, de modo que se protejan y respeten sus derechos, acto que se respalda a partir del consentimiento informado propuesto para la investigación.

Beneficencia y no maleficencia. Se centra en procurar el bienestar de las personas que participan en la investigación, es decir, actuar en su beneficio y evitar cualquier forma de daño, directo o indirecto, físico o psicológico reduciendo posibles riesgos o efectos negativos en la investigación (p. 15). Aspecto que se abordó desde el comportamiento de las investigadoras en el lugar, un ejercicio que se refleja desde el trato con quienes asisten al espacio y a los encuentros propuestos en la investigación, por otro lado, cabe mencionar que el uso de la información recolectada fue para fines netamente académicos.

Justicia. Parte por el reconocimiento del rol de quien investiga, así como de sus prejuicios, ideas previas y limitaciones, procurando que estos no afecten la participación de las personas (p. 15). Principio que se llevó a cabo, en esta investigación, a partir de un trato equitativo con los participantes, estableciendo relaciones que eviten un trato injusto o preferencial.

Integridad científica. Se refiere a un ejercicio adecuado de la profesión. Incluye el cuidado y uso honesto de los datos que se obtienen en la investigación, tanto en el ámbito académico como en el desempeño laboral profesional (p. 15); desde la investigación se tuvo en cuenta el anonimato, no se hace daño ni se manipula las respuestas de los participantes, por lo cual no hay vulneración a su dignidad.

Responsabilidad. Alude a la necesidad de ser consciente de las consecuencias de las decisiones tomadas en el curso de la investigación, que son responsabilidad del o la investigador o investigadora (p. 15). Para este apartado las investigadoras realizaron una reflexión constante y crítica que retroalimenta el proceso que se lleva a cabo en el espacio, también, como se mencionó anteriormente, se firmó un consentimiento informado para que se pudiera hacer uso de la información y brinde validez a la investigación.

Capítulo III: Iniciando el proceso de siembra

3. Trabajo de campo: Selección de semillas

De acuerdo con las autoras, el presente apartado corresponde al periodo de recolección y organización de los datos durante la investigación.

3.1 Preparación del trabajo de campo: Preparación del suelo

A partir de este momento, se llevó a cabo la planeación de los encuentros con la comunidad dado que estos posibilitan un reconocimiento inicial y la interacción con los participantes. Así mismo, de acuerdo con Bonilla y Rodríguez (2005), esta fue necesaria pues facilitó la recolección de información de manera oportuna y precisa, considerando que en el proceso se debe optimizar el tiempo y los recursos destinados (p. 85). Para iniciar este trabajo de investigación fue necesario llevar a cabo una reunión de manera virtual para conocer a los integrantes del colectivo y que estos conocieran el propósito de realizar el trabajo de grado; así mismo expresaron sus expectativas e intereses por visibilizar la huerta y su proceso. A partir de allí, la investigación se desarrolló durante seis meses en los cuales se dieron alrededor de 15 encuentros los domingos, que inicialmente permitieron el acercamiento y reconocimiento del grupo de participantes. Se tuvo la oportunidad de participar en los diferentes ejercicios que se llevaban a cabo en la huerta como: el mantenimiento de esta, las pacas digestoras, la siembra y cosecha, construcción de carteles, entre otros.

Durante el proceso investigativo surgieron algunos encuentros y recorridos en otras huertas de Puente Aranda que permitieron reconocer la incidencia que tienen estos espacios en la localidad, también, durante el surgimiento de la Eco aula se tuvo en cuenta la participación de las trabajadoras sociales en formación. Lo anterior favoreció la relación entre las investigadoras y los participantes por la afinidad y confianza que se dio de manera recíproca durante los encuentros. Luego de recolectar la información necesaria se continuó asistiendo al espacio, porque el lugar y el proceso despertó una motivación y gusto en las investigadoras, además se generó un interés mutuo por mantener un relacionamiento más cercano, con los participantes, que trascendió a otros espacios haciéndolas parte de la comunidad.



3.2 Recolección de los datos cualitativos: Germinación de las semillas

Esta es la etapa del estudio en la cual las personas involucradas en la situación estudiada se convierten en los verdaderos protagonistas del proceso investigativo; el momento en que los actores nos permiten escuchar con su propia voz y en sus propias palabras las narraciones a través de las cuales se expresan sus conocimientos, actitudes, entre otras. (p. 147). Con base a lo anterior, la presente investigación implementó para la recolección de datos en un primer momento, la observación participante y el registro sistemático, el cual permitió registrar lo identificado en cada encuentro y; en un segundo momento, se llevó a cabo una entrevista estructurada, un tendadero y un mapa de redes, los cuales se realizaron con el colectivo y los participantes frecuentes, cada instrumento cuenta con registros tales como transcripciones, crónicas y guías de observación (ver anexo 2).

La entrevista estructurada se diseñó teniendo en cuenta las categorías que surgieron de la teoría planteada para ésta investigación, a partir de allí se realizó un planteamiento inicial de una serie de preguntas que pudiera, por un lado, recoger la idea general de la categoría y además, ser de fácil comprensión para los participantes; a partir de éste trabajo se realizó una prueba piloto que permitiera saber la pertinencia de cada pregunta, la entrevista inicial cumplió los objetivos planteados sin embargo, algunas fueron modificadas con el fin de que la información pudiera facilitar aún más la organización, interpretación y análisis de lo recolectado, luego cada investigadora procedió a desarrollar las entrevistas a las personas pertenecientes al colectivo Puente Aranda Renace y los participantes frecuentes por medio de una conversación personal que fue grabada con previa autorización mientras se hacía trabajo y mantenimiento de la huerta, luego cada investigadora realizó una transcripción detallada de

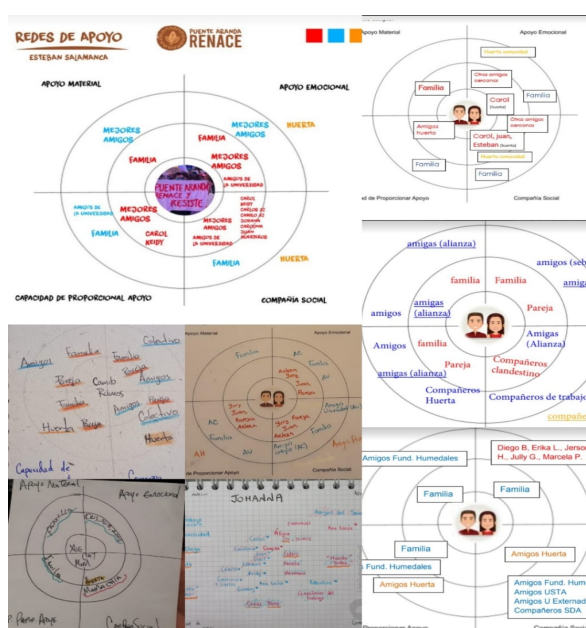
lo conversado y por medio de éstas y el posterior análisis realizado a cada una se pudo evidenciar que fue posible dar cumplimiento a los objetivos de la investigación.

Cabe mencionar que, fue necesario llevar a cabo dos guías de preguntas, pues durante el proceso investigativo se consideró necesario profundizar algunas categorías para el análisis de los patrones culturales. De esta manera, la primera entrevista se aplicó a 13 personas y la segunda a 7 personas; el tendedero se llevó a cabo con 14 participantes y el mapa de redes se aplicó a 13 personas y, por último, la observación se desarrolló con todos los participantes que asistieron a los encuentros.

Para desarrollar el Tendedero fue necesaria la intervención de uno de los participantes quien lideró y facilitó la organización del grupo para explicar el objetivo de este y la manera en que se debía desarrollar, el ejercicio consistía en responder dos preguntas planteadas por el grupo investigador ¿Que haría yo por y para la huerta? y ¿Cómo ha contribuido la huerta a mi crecimiento personal?. Durante el desarrollo del ejercicio el grupo aprovechó para hacer chistes, y compartir sus ideas, lo cual permitió que fuera un espacio ameno para todos. Al tener todas las respuestas se dio lugar para colgarlas en una cuerda que fue previamente ubicada por las investigadoras en un espacio estratégico del parque, al finalizar varios estaban interesados en leer lo que escribieron sus compañeros.



Para el mapa de redes fue necesario plantear un encuentro virtual entre semana ya que era un ejercicio que necesitaba de algunos materiales como hojas y papel, además era necesario un espacio que permitiera hacer un ejercicio consciente y reflexivo, una vez acordado el encuentro virtual, se llevó a cabo en la noche debido al tiempo con el que contaban los participantes, estos asistieron de forma puntual y al ver la cámara de las investigadoras encendida se motivaron y tomaron la iniciativa de encenderla, luego se explicó el objetivo de la actividad y el paso a paso para desarrollarla en simultáneo al finalizar, por decisión de los participantes se abrió un espacio para socializar esta actividad y además expresar algunos sentires que surgieron gracias a la misma, esto permitió que el ejercicio fuera introspectivo y que tanto los asistentes como las investigadoras comprendieran qué papel juega la huerta y las personas que asisten a este lugar en la vida de cada uno.



Lo experimentado por las investigadoras a lo largo del proceso y de la convergencia en el espacio de la huerta permite exponer varias reflexiones y aprendizajes que han impactado tanto en la vida personal como profesional ya que, ha sido posible darle un significado al espacio pues invita a hacer una pausa para reflexionar y agradecer los pequeños momentos de la vida que hacen posible dejar el afán cotidiano a un lado; también, les ha permitido replantear el impacto individual dentro del mundo y la realidad, pues se comparte y reflexiona de manera colectiva acerca del protagonismo en el lugar donde se habita; además, la disciplina y constancia que se debe tener para sembrar trasciende a otros momentos y espacios de la vida; por otro lado se han aprendido otras formas de cuidado a partir de las prácticas agrícolas que se desarrollan allí, es así como al cuidar las diferentes formas de vida se genera un sentimiento de apego y responsabilidad.

Ahora bien, desde el campo profesional, el trabajo comunitario brinda herramientas que permiten acercarse y entender las formas en que es posible relacionarse con el otro desde sus contextos y dinámicas, esto promueve la asertividad pues se aprende a trabajar colectivamente de manera horizontal sin tener un ego profesional que imponga jerarquías e invisibilice la postura de todos; también se entiende la huerta como una alternativa para intervenir diferentes realidades desde todos los métodos existentes en el que hacer profesional; finalmente, ha permitido repensar el territorio desde la actualidad y asimismo proponer alternativas que resuelvan necesidades y resignifiquen los espacios en que intervenimos.

A partir de lo anterior, podemos evidenciar que todos estos aspectos generan una relación directa con la tierra que permiten reflexionar acerca del vínculo entre las personas y la naturaleza.

3.3 Organización de la información: La siembra

En este punto de la investigación, Bonilla y Rodríguez (2005) exponen la importancia de evidenciar la lógica que está explícita en los datos, de manera que el investigador tenga control sobre estos, pueda generar estrategias que organicen la información y sea posible identificar desde la misma recolección las categorías analíticas potenciales a ser examinadas en la etapa del análisis (p. 142).

Para esto, el grupo de investigación realizó una matriz taxonómica la cual permite

identificar de manera organizada las categorías analíticas, sus respectivos instrumentos y la teoría que las respalda. (Ver anexo 4)

3.3.1 Categorización: Crecimiento de raíces

Este proceso para Bonilla y Rodríguez (2005) inicia a partir de la definición de la unidad de análisis desde la cual se va a descomponer la información. Para ello se plantean dos maneras de llevar a cabo este ejercicio: la categorización deductiva y la inductiva. En primer momento, se identifican las categorías deductivas las cuales son entendidas como aquellas que se “derivan de las variables contenidas en las hipótesis y son un reflejo directo de la teoría y del problema bajo estudio” (p. 253). A continuación, se exponen las categorías y subcategorías que se tuvieron en cuenta en este momento de la investigación:

Tabla 2.

Categorías Deductivas

CATEGORÍAS DEDUCTIVAS.	SUB-CATEGORÍAS DEDUCTIVAS.
Procesos de vinculación	Organización comunitaria
	Participación comunitaria
Apoyo social	Relaciones íntimas o de confianza
	Redes sociales
	Comunidad
Actores sociales de cambio	Bienestar social
	Relaciones de poder e influencia

Nota: Categorías y subcategorías deductivas planteadas de acuerdo con el análisis realizado en la matriz taxonómica (Anexo 1). Fuente: Planteamientos de Bonilla y Rodríguez (2005)

En un segundo momento, es importante resaltar los planteamientos de Bonilla y Rodríguez (2005) que conciben la categorización y codificación como un proceso de construcción de sentido que surge de los datos cualitativos, este implica un ejercicio de inmersión progresiva en la información escrita, el cual comienza con un ‘fraccionamiento’ del universo de análisis en subconjuntos de datos ordenados por temas, para luego

‘recomponerlo’, este ejercicio se realiza a partir de la categorización inductiva que emerge de las respuestas brindadas por los actores, y es a partir del análisis de la información recolectada que se agrupan los elementos en común en categorías culturales que reflejen una visión totalizante de la situación estudiada. (p.134).

Tabla 3.

Codificación de las categorías

CATEGORÍAS DEDUCTIVAS	SUB-CATEGORÍAS DEDUCTIVAS	SUB CATEGORÍAS INDUCTIVAS	CATEGORÍA INDUCTIVA	CÓDIGO
Procesos de vinculación	Organización comunitaria	Aprendizaje colectivo	Capacidades, habilidades y recursos que se desarrollan de manera conjunta para lograr una transformación del entorno	CHR-TE
		Trabajo comunitario		
		Capacidad Organizativa y de Gestión		
		Trabajo en equipo		
		Liderazgo		
		Comunicación asertiva		
	Participación comunitaria	Interés social y ambiental	Necesidades e intereses individuales y colectivos	POP-H
		Revitalización del espacio		
		Estructura orgánica	Procesos de organización y participación en la huerta	
Apoyo social conjunto de provisiones expresivas o instrumentales, percibidas o recibidas, proporcionadas en tres niveles distintos, las	Relaciones íntimas o de confianza	Conjunto de sus relaciones íntimas o de confianza, en el cual se deriva un sentimiento de compromiso, y se asume una serie de normas de reciprocidad.	RIO-DC	
	Redes sociales	Estas tienen un grado elevado de especificidad y proporcionan sentimientos de vinculación, además requieren de la interacción interpersonal	RD-SC	

relaciones íntimas y de confianza, las redes sociales y la comunidad	Comunidad	Hace referencia a las relaciones con la comunidad más amplias, refleja la integración en la comunidad de la persona y proporciona un sentimiento de pertenencia y un sentido general de identidad social.		COM-UN
Actores sociales de cambio	Bienestar social	Sentido de pertenencia	Convergencia comunitaria	CON-C
		Tejido social		
	Relaciones de poder e influencia	Conciencia colectiva		

Nota: Categorías inductivas y los códigos correspondientes a cada una. Fuente: Elaboración propia, según los planteamientos de Bonilla y Rodríguez (2005).

La tabla 3, da evidencia de las categorías deductivas que surgen a partir de un análisis realizado a la teoría, de allí se desprenden conceptos que le describen de manera que, se plantearon instrumentos que posibilitaron realizar una recolección de opiniones de las cuales emergen una serie de categorías inductivas que también se ven reflejadas en la tabla.

Tabla 4.

Categorías deductivas e inductivas

CATEGORÍAS DEDUCTIVAS	SUB CATEGORÍAS DEDUCTIVAS	CATEGORÍAS INDUCTIVAS	SUB CATEGORÍAS INDUCTIVAS
Procesos de vinculación	Organización comunitaria	Capacidades, habilidades y recursos que se desarrollan de manera conjunta para lograr una transformación del entorno	Aprendizaje colectivo
			Trabajo comunitario
			Capacidad Organizativa y de Gestión
			Trabajo en equipo
			Liderazgo
			Comunicación asertiva
		Necesidades e intereses individuales y colectivos	Interés social y ambiental

	Participación Comunitaria		Revitalización del espacio
		Procesos de organización y participación en la huerta	Estructura orgánica
			Acuerdos mutuos
			Diseño participativo
Apoyo Social	Relaciones íntimas o de confianza	Conjunto de sus relaciones íntimas o de confianza, en el cual se deriva un sentimiento de compromiso, y se asume una serie de normas de reciprocidad	
	Redes sociales	Conjunto de sus relaciones íntimas o de confianza, en el cual se deriva un sentimiento de compromiso, y se asume una serie de normas de reciprocidad.	
	Comunidad.	Hace referencia a las relaciones con la comunidad más amplias, refleja la integración en la comunidad de la persona y proporciona un sentimiento de pertenencia y un sentido general de identidad social.	
Actores Sociales de Cambio	Bienestar social	Convergencia comunitaria	Sentido de pertenencia
	Relaciones de poder e influencia		Tejido social
			Conciencia colectiva

Nota: Proceso de categorización deductivo e inductivo. Fuente: Elaboración propia, según los planteamientos de Bonilla y Rodríguez (2005).

La tabla 4, expone de manera clara la relación existente entre las categorías deductivas e inductivas y los elementos que las componen, siendo una herramienta que orienta la etapa de análisis de los patrones culturales.

Capítulo IV: Nacimiento de la planta

4. Identificación de patrones culturales: Fortalecimiento del tallo

En esta etapa del proceso, de acuerdo con las autoras, se llevan a cabo dos momentos importantes dentro de la investigación, el primero, es el análisis interpretativo, el cual pretende “Representar los datos categorizados en una nueva red de relaciones entre sus partes constituyentes para explicar el porqué de los datos obtenidos.” (Bonilla y Rodríguez., 2005, p.); el segundo, comprende la conceptualización inductiva, la cual se fundamenta en la identificación de sistemas sociales y culturales, que organizan la interacción de los participantes en una intervención determinada.

4.1 Análisis descriptivo e interpretación de los datos cualitativos: Etapa de floración y nacimiento del fruto

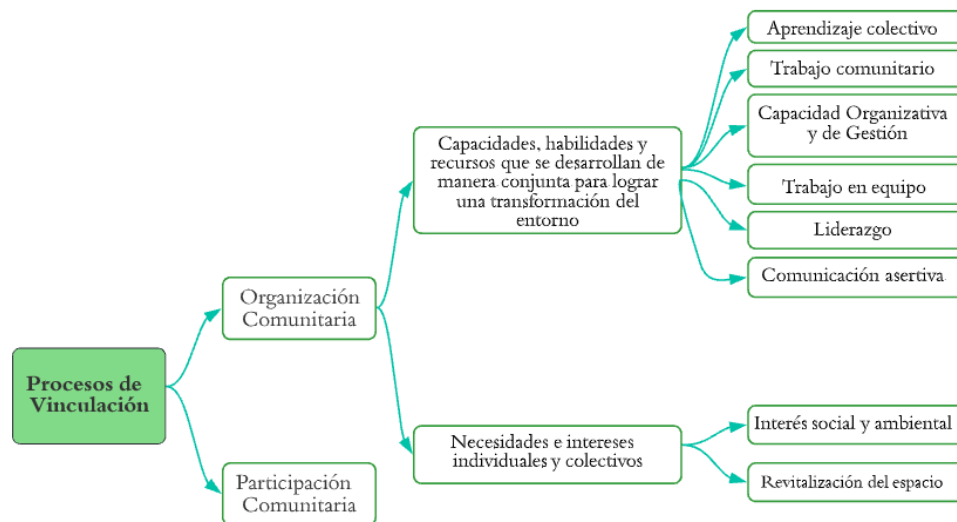
En este momento se expone el análisis de las categorías emergentes que surgieron a partir de las voces de los integrantes del colectivo Puente Aranda Renace y los participantes frecuentes en el espacio, dichas categorías son: capacidades, habilidades y recursos que se desarrollan de manera conjunta para lograr una transformación del entorno, necesidades e intereses individuales y colectivos, procesos de organización y participación en la huerta e incidencia entre lo individual y lo colectivo.

A continuación, se muestra de manera gráfica una explicación clara de cada taxonomía realizada a partir del ejercicio inductivo.

4.1.1 Capacidades, habilidades y recursos que se desarrollan de manera conjunta para lograr una transformación del entorno y necesidades e intereses individuales y colectivos.

Figura 3.

Categorías inductivas: Capacidades, habilidades y recursos que se desarrollan de manera conjunta para lograr una transformación del entorno y necesidades e intereses individuales y colectivos.



Nota: Taxonomía de las categorías inductivas, desde las voces de los actores y la teoría.
Fuente: Elaboración propia.

Los procesos de vinculación se comprenden a través de dos elementos: organización y participación comunitaria, ya que permiten que la comunidad se involucre en procesos que responden a necesidades e intereses individuales y colectivos con la finalidad de generar cambios significativos. Por tanto, la organización comunitaria está basada en la acción social entendida como la reunión de personas para un fin común, lo cual posibilita el desarrollo conjunto de capacidades, habilidades y recursos para hacerle frente a la realidad, obteniendo cambios de comportamiento que aporten al desarrollo comunitario y al de sus miembros.

Por otro lado, las huertas urbanas son espacios que permiten la organización comunitaria orientada a cumplir propósitos tales como la productividad, la seguridad alimentaria, la revitalización y embellecimiento del espacio, además de ser una herramienta que propicia la transformación de contextos pues involucra el contraste de situaciones diversas. Ahora bien, hay que tener en cuenta que existen intereses que motivaron a los individuos que participan en la huerta “La Libélula” a converger en comunidad permitiendo crear espacios en donde se materialicen sus propósitos, pues a partir de estos se relacionan las fortalezas y capacidades personales que contribuyen no solo a cumplir esos intereses iniciales sino también a proyectarse colectivamente para el cumplimiento de objetivos que continúen beneficiando el entorno y la comunidad.

Lo vivenciado en la huerta, ha permitido desarrollar y aplicar elementos de manera conjunta que se adaptan y/o dan respuesta a sus intereses y necesidades individuales y

colectivas, reconocidos a partir de la lectura de su propia realidad. Teniendo en cuenta lo anterior, es importante mencionar que, de acuerdo con las voces de los participantes, se identificaron una serie de capacidades, habilidades y recursos derivados de la participación y organización comunitaria en torno al interés de revitalizar y embellecer el espacio físico, las cuales se describirán a continuación:

Aprendizaje Colectivo.

La huerta es un espacio que permite la expresión de diferentes visiones, ideas, conocimientos y perspectivas que facilitan o propician un compartir de aprendizajes y experiencias de manera que cada participante pueda interiorizarlos al generar conciencia de estos, interpretarlos aplicándolo a su realidad y replicarlos al momento de transmitir y poner en práctica dichos conocimientos. Lo anterior sirve como un ejercicio de retroalimentación constante entre el proceso y sus participantes, esto posibilita que dicho aprendizaje no solo se replique en la huerta, sino que trascienda y llegue a otras personas y ámbitos en los que se encuentran inmersos, como lo relata el entrevistado 7 en el siguiente fragmento:

“A partir de este proceso lo que uno aprende intenta que resuene en los demás, entonces todo lo que yo aprendo intento que le llegue a las otras personas”
(Entrevistado 7, conversación personal, 30 de enero de 2022)

Por otro lado, es evidente que el aprendizaje colectivo surge desde la experiencia personal y profesional, ya que, cada participante cuenta con diversos conocimientos que le permiten proponer y apoyar ideas aportando al fortalecimiento de las acciones comunitarias pues, las personas se involucran a través de las relaciones que se dan en el contexto implicándose en los problemas que le afectan siendo protagonistas de sus transformaciones, además, posibilita que las prácticas agroecológicas rurales se complementen con los tecnicismos teóricos y prácticos que se dan en la ciudad, por tanto, el aprendizaje colectivo se puede entender como “un espacio de oportunidad para compartir pensamientos y construir pensamientos comunes. Aprender unos de otros y generar compromisos compartidos” (Torres, A., 2019) como se evidencia en los siguientes fragmentos:

“De todo porque cada uno tiene su potencial y cada uno enseña lo que sabe, uno aprende de todo, todos tienen su propio potencial y todos aportan” (Entrevistada 8, conversación personal, 6 de febrero de 2022)

“Me han aportado de todo, me han aportado un tecnicismo que yo no sabía por lo mismo que sí, la mano fuerte no sabe cómo la técnica y eso es lo que he aprendido mucho. Ha aportado a semejar las cosas, o sea, a tomar en cuenta que, porque uno venga del campo o que uno se creía de otro lado, pues la gente de la ciudad también sabe un montón esa parte técnica que no llega hasta al campo por falta de recursos o algo así entonces ahí es donde fluye los dos trabajos” (Entrevistado 2, conversación personal, 30 de enero de 2022)

También, este ha sido un ejercicio que ha funcionado como dinamizador y articulador de ideas que tienen en cuenta la perspectiva individual pero también el beneficio colectivo, enriqueciendo el proceso de formación personal de los participantes, como se relata a continuación:

“Creo que todos los domingos y bueno de hecho todas las veces que se reúnen es un refuerzo constante de todo lo que uno sigue aprendiendo, entonces refuerzas y aportas un poquito más cada vez que vienen” (Entrevistada 9, conversación personal, 30 de enero de 2022)

Trabajo Comunitario.

La huerta es un espacio abierto que permite a la comunidad acercarse sin ninguna obligación de permanecer en este o participar en las actividades, por el contrario, las personas llegan a este lugar con el interés de conocer el proceso, es aquí cuando la comunidad empieza a reconocer sus necesidades y decide apropiarse del proceso dando respuesta a las mismas, a partir de esto surge de manera autónoma la iniciativa por apoyar y aportar de diversas maneras, ya sea con insumos, materiales, plantas, semillas, conocimientos, la ejecución de actividades que aporten al crecimiento y/o el mantenimiento del sitio, pues “el trabajo comunitario, es un proceso de transformación desde la comunidad, soñado, planificado, conducido, ejecutado y evaluado por la propia comunidad” (Martínez, E., 2011), lo anterior se refleja en los siguientes relatos:

“...yo trabajaba por otras localidades, y ver que aquí también hay gente que está interesada en el tema de lo ambiental, en los compromisos que tenemos cada uno como personas entonces eso es bonito, ver ese crecimiento que ha tenido el tema ambiental en la comunidad” (Entrevistada 8, conversación personal, 2022)

“...mucha gente de la comunidad que se ha involucrado tal vez no de manera física pero sí de manera ecológica, nos ha donado plantas, nos ha donado plantas de café, plantas de palma, aguacates, las papas, las sábanas, entonces eso nos da como incentivo para seguir creciendo, de seguir informando a la comunidad, pues como siempre lo hemos dicho nuestra insignia no es solamente que esto es un colectivo de jóvenes sino que esto es un colectivo de todo el mundo... no solamente para plantar sino para aprender también..” (Entrevistada 1, conversación personal, 2022)

Capacidad Organizativa y de Gestión.

La capacidad organizativa y de gestión se ve representada como una forma colectiva de solucionar problemas, siendo su punto de partida las necesidades comunitarias, pues desde allí se distinguen las competencias que tiene la comunidad y la forma en que se manejan y asignan los recursos de manera autónoma para dar respuesta a dichas necesidades a través de un proceso de aprendizaje. (De Sousa, I., et al., 2012). Para el caso de la huerta, esta es ejercida a partir de la motivación por generar un reconocimiento para el espacio y responder a las necesidades que se dan en torno a este y al proceso comunitario que toma fuerza en la localidad. A partir de esto, han surgido oportunidades para que el colectivo pueda llevar a cabo proyectos y/o ejercicios que aportan al crecimiento y fortalecimiento de los procesos de vinculación, es importante resaltar que dan cuenta de la incidencia que estos han tenido en la huerta, los participantes y la comunidad, teniendo en cuenta la transformación del entorno y a su vez el empoderamiento de los sujetos alrededor de la organización y gestión de acciones como: realizar una petición a ENEL-codensa para obtener iluminación en este espacio público y dar solución a un factor de riesgo que propicia la inseguridad, según lo identificado por los participantes; recolectar y pesar los residuos orgánicos en cada jornada que se realiza, con el fin de reducir el costo económico del servicio de aseo y el impacto medioambiental, siendo un mecanismo que posibilita aprovecharlos a través de las prácticas agrícolas que se ejecutan en la huerta; hacer parte de mesas de participación local que funcionan como un canal de reconocimiento y creación de herramientas que promuevan una cultura ambiental y; por último, la construcción de una Eco aula, proyecto encaminado a la formación medioambiental que fomenta a su vez la convergencia comunitaria. Fue posible reconocer esta capacidad por medio de lo relatado a continuación:

“...me ha parecido como importante el cómo uno puede gestionar las cosas tan fácil, o sea conociendo todo el tema administrativo o sea hablando desde la institución o desde la academia o sea como que es entender un poquito esa dinámica territorial y ver cómo a través de entender esa dinámica te puedes mover muy fácil para poder conseguir cosas...también se facilita como la red colaborativa tanto desde nosotros del colectivo como lo que se ha formado a nivel local con las demás organizaciones, como que siempre ha sido en pro de apoyar nuevas ideas, nuevos procesos, de apoyar cosas” (Entrevistada 13, conversación personal, 10 de febrero de 2022)

Trabajo en equipo.

Esta habilidad se refleja desde dos puntos que se articulan entre sí, por un lado, la cooperación conjunta entre quienes participan en los encuentros, ya que del trabajo realizado en la huerta cada miembro tiene la posibilidad de potenciar sus competencias, reconocer y apreciar el papel que cumplen los otros para aportar al cumplimiento de objetivos dentro del espacio y crea un ambiente armonioso que fomenta la creatividad y la generación de ideas entre los participantes; por otro lado, este ejercicio ha orientado el apoyo que se da dentro del colectivo en torno a la toma de decisiones, asignación de compromisos y aceptación de roles, pues el trabajo en equipo puede definirse como la manera de “trabajar de manera participativa con el fin de lograr un propósito frente al cual todos sus miembros son responsables” (Shermerhom, 2008, como se cita en Matos, Y., et al., 2018), a través de este ejercicio es posible reconocer que

cada persona posee habilidades, destrezas, conocimientos, saberes que se pueden complementar y, así contribuir al mejoramiento de la productividad y de la calidad de la vida de los actores participantes. Pues se trata que los participantes intercambien sus experiencias, respetando sus roles o funciones para conseguir objetivos comunes al participar activamente en el logro de las actividades planificadas. (Matos, Y., et al., 2018)

Dichos puntos han generado un impacto significativo en el espacio a través de la consolidación de prácticas de trabajo que han permitido al colectivo perdurar a través del tiempo. Como da evidencia el relato de los siguientes entrevistados:

“No he tenido como problema de tener una factibilidad a la idea del otro, entonces

soy una persona que dice cómo “listo” sí en algún momento yo te apoyo en esta idea sé que más adelante voy a proponer una idea que se vea la viabilidad y también puede ser apoyada” (Entrevistado 2, conversación personal, 30 de enero de 2022)

“El orden, la huerta es muy organizada y eso me gusta de ellos y que todos apoyan no hay uno que vaya y solo sea a fanfarronear, a tomarse fotos y que pertenece, no, todo el mundo va a aportar nadie se queda quieto allá” (Entrevistado 12, conversación personal, 09 de febrero de 2022)

Liderazgo.

A lo largo del proceso investigativo, se evidenció que la habilidad de liderazgo se presenta de dos formas distintas, descritas a continuación:

1. Cuando alguien propone una idea para el espacio o el proceso, si bien puede liderarla porque posee el conocimiento para desarrollarla adecuadamente, también puede apoyarse en otro miembro del grupo, este es un ejercicio en donde los participantes reconocen, apoyan y evalúan la mejor manera de alcanzar lo propuesto.
2. Existen líderes que son referentes dentro del colectivo porque desempeñan un papel representativo en las dinámicas de la huerta, los encuentros y los escenarios de representación a nivel medioambiental, debido a la experiencia y al tiempo participando en estos espacios empiezan a ser reconocidos por la comunidad ya que se evidencia el respeto, compromiso y coherencia en su accionar. A continuación, se exponen relatos que sustentan lo anterior:

“... he intentado liderar tantas cosas y he intentado también como sembrar la semillita del liderazgo en la gente y pues desde el proceso de la huerta o desde su proceso personal se puedan empezar como no se a fortalecer en cosas, siento que también he sido como esa chispa ahí de semilla en las personas para que hagan cosas, entonces eso también es bonito” (Entrevistado 13, conversación personal, 10 de febrero de 2022)

“Pues ese proceso ha ayudado a que también uno se pueda empoderar, en liderar cosas, decirle a la gente ¿Qué vamos a hacer hoy? O en pensarse como organizamos una jornada de trabajo y no solo llegar a hacer lo que me digan, sino llegar a

proponer también...” (Entrevistado 10, conversación personal, 06 de febrero de 2022)

“...pues frente a algunos procesos se ha dado esa capacidad de poder liderar algunas cosas, como el tema de la eco aula o de ser nosotros quienes buscamos también o lideramos algunos temas de participación de la localidad como representación del colectivo” (Entrevistado 03, conversación personal, 30 de enero de 2022)

Resulta importante mencionar que, un líder cuenta con capacidades individuales que también impactan a la comunidad al generar un cambio y un compromiso que le apunte a la transformación del otro. (Hogg & Vaughan, 2008, como se cita en Peña, L., 2015)

Comunicación Asertiva.

La comunicación asertiva se basa en una actitud personal positiva a la hora de relacionarse con los demás, pues es una de las formas más adecuadas para la interacción y la comunicación entre las personas con el fin de potenciar las relaciones sociales comprendiendo las necesidades personales y las de los demás (Universidad de San Buenaventura Medellín, 2020). Ya que la huerta es un espacio comunitario, dinámico y abierto, que cuenta con diversas ideologías, visiones o posturas, se requiere de un diálogo constante que permita realizar un ejercicio de expresión en donde prime el respeto por medio del aprendizaje y la comprensión mutua, lo anterior posibilita reforzar formas de comunicación que permitan la asertividad y el consenso en torno a la toma de decisiones, el establecimiento de acuerdos, la expresión de ideas, entre otros, promoviendo una convivencia sana y, a su vez, contribuyen a que otros conozcan acerca de las actividades que se llevan a cabo allí y la trascendencia e incidencia que tienen en su realidad. Como se evidencia en los siguientes fragmentos:

“... antes del proceso era una persona que no tenía inconvenientes y que se comunicaba bien asertivamente, que pues lograba ser a otros espacios digamos en temas juveniles y otros temas y colectivos... entonces digamos que no me han aportado a mejorar, pero sí me han contribuido a seguir haciéndolo, las fortalezco” (Entrevistado 03, conversación personal, 30 de enero de 2022)

“Aprender a comunicarse con personas nuevas y explicarles un proceso que creo es muy bonito y no solamente nos sirve a nosotros sino al mundo entero, aprender a

comunicarme con las personas, aprender a hablarle a más de 10 personas” (Entrevistado 07, conversación personal, 30 de enero de 2022)

Para profundizar sobre la categoría de necesidades e intereses individuales y colectivos, es importante resaltar de manera concreta qué aspectos motivan a las personas a permanecer en el espacio, y a su vez, fortalecen la participación y el compromiso para el crecimiento y desarrollo del mismo, es así como por medio de las entrevistas realizadas se reconocieron:

Revitalización del espacio.

La revitalización urbana vista como un método de intervención de mejora en el espacio público de la ciudad, busca mediante el ajuste planificado y a mayor escala de las áreas previas ya existentes, una transformación y reinvención de la ciudad con enfoque en las exigencias de la actualidad con proyección a futuro.

Teniendo en cuenta que los participantes comparten una proximidad geográfica, se reconocieron situaciones que perturbaban la seguridad en el parque phillips como la delincuencia, el consumo de SPA y la habitabilidad de calle, de manera que, este se reconoció como un punto clave a transformar por medio de la huerta urbana y las acciones comunitarias que en esta se desarrollan, logrando un cambio en la perspectiva que se tenía del lugar. La revitalización del espacio funciona como un método de intervención que apunta a mejorar el espacio público mediante la planificación y organización de acciones que le apunten a la transformación y reinvención de lugares en el territorio, teniendo en cuenta los cambios presentes en la actualidad (Samir, K., 2021). Lo anterior se describe desde lo observado y se recoge en los siguientes postulados:

“Principalmente el mejoramiento de la zona pues cabe resaltar que estamos en una zona que ha sido marcada por la delincuencia” (Entrevistado 01, conversación personal, 07 de noviembre de 2021)

“Si, primero desde lo físico el cambio es muy notorio, eh... lo que ha dicho la comunidad es que el parque ha tenido una nueva cara y eso es valioso” (Entrevistado 07, conversación personal, 30 de enero de 2022)

A partir del proceso organizativo que surgió en torno a la revitalización del espacio es posible evidenciar que: Sí se genera un ejercicio de transformación que puede verse como un

proceso de retroalimentación constante puesto que existe un reconocimiento del espacio por parte de otros habitantes de la localidad, se adquieren conocimientos y se desarrollan prácticas que le apuntan a dicho cambio, además han surgido nuevos ejercicios como la eco aula, la participación en mesas de representación, entre otros, que siguen aportando a la huerta y al tejido comunitario de la localidad.

El interés social y ambiental.

De la misma forma, existen intereses que han emergido desde la individualidad y se recogen dentro de un espacio el cual permite materializarlos ya que dichas posturas personales se convierten en necesidades colectivas. Inicialmente, en el caso particular de la Libélula, se identificaron intereses medioambientales guiados a el cuidado y la generación de más espacios como la huerta en donde se llevan a cabo procesos encaminados a mitigar problemáticas ambientales tales como la disminución de los residuos que van al botadero de Doña Juana, buscando contrarrestar el manejo inadecuado de estos y las afectaciones de salud de quienes residen alrededor de este lugar, a su vez, pretenden aportar a la localidad dado que reconocen que esta es una de las más contaminadas del distrito. Así mismo, para algunos, una de las motivaciones es contribuir desde sus conocimientos profesionales y experiencias personales al espacio pues son relevantes debido a que aportan al crecimiento y desarrollo de la misma. Como se reconoce en los siguientes fragmentos:

“En la parte recíproca, el tema de la Pachamama, hay que ser agradecidos por lo que tenemos en casa y hay que retribuir, entonces siento que es ese compromiso con la huerta, sé que de aquí no vienen mis alimentos, pero lo que hago aquí va a generar más vida, más ambiente entonces creo que ese es mi compromiso” (Entrevistado 04, conversación personal, 30 de enero de 2022)

“...también es un compromiso ambiental que, pues para nadie es un secreto que estamos acabando con este planeta y aunque este sea un proyecto, sea pequeño y sea muy poco lo que hagamos, al menos sabemos que estamos haciendo un cambio y creo que a nosotros o a cada uno de los que estamos participando en esto nos deja como satisfechos, pues al menos estamos haciendo algo, estamos siendo parte del cambio” (Entrevistado 01, conversación personal, 07 de noviembre de 2022)

A partir de los intereses mencionados anteriormente, se desencadenan situaciones que visibilizan las necesidades sociales que se presentan en torno a estos procesos, es así como en la huerta se identificaron intereses sociales que se centran en trabajar por, para y con la comunidad, buscando ofrecer un espacio adecuado que permita el reconocimiento de los sujetos, el esparcimiento y la convergencia comunitaria y, a su vez, incentive la activación de la localidad y propicie la formación de actores sociales de cambio. Lo anterior se reconoce por medio de las voces de los siguientes participantes:

Principalmente, siempre he tenido este gusto y ese activismo social y ambiental pero nunca aplicado en este territorio, generalmente pues uno cuando le gustan este tipo de cosas, una va a otros espacios (...) entonces la principal motivación fue decir “oiga, si uno hace activismo en otras zonas porque no empezar por donde uno pasa todos los días, donde uno tiene relación con los vecinos” y todo ese tipo de cosas, como apropiarse del espacio donde nosotros generalmente estamos, convivimos y pasamos todos” (Entrevistado 03, conversación personal, 30 de enero de 2022)

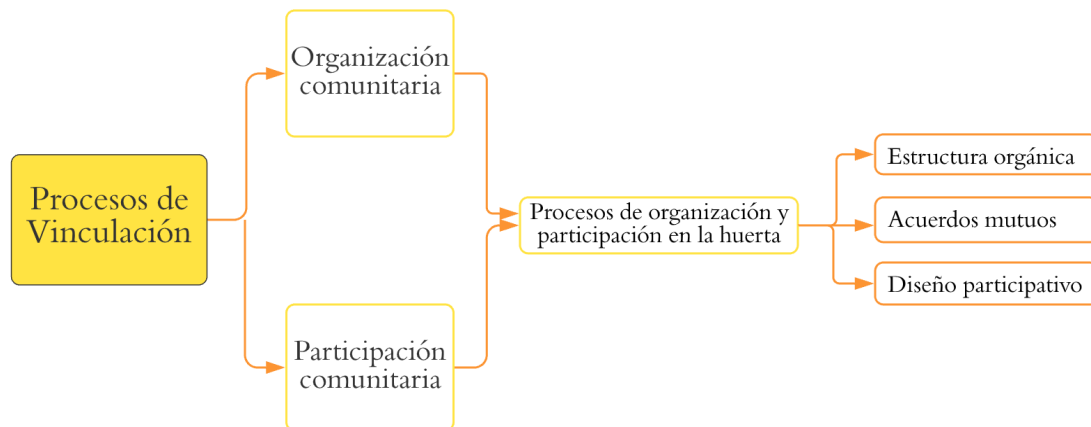
“... hacer parte de una comunidad es todavía mucho más bonito, osea, llama la atención no solamente el poder contribuir con el planeta sino sentir que uno está, de pronto, en algún grupo o colectividad que le va a enseñar a uno cosas y que uno pues todo lo que pueda aportar también va a ser bienvenido, eso es sobre todo es lo que a uno le llama la atención, poder hacer parte” (Entrevistado 11, conversación personal, 08 de febrero de 2022)

“Yo quiero que mi localidad haga cosas, yo quiero conocer a mi localidad, quiero entender la dinámica de mi localidad, entonces esa fue como la mayor razón para que yo pensara en que tiene que pasar algo en Puente Aranda (...) osea, yo también quiero saber que pasa por que bueno es una de las localidades más contaminadas pero que hay más allá, osea, existen procesos, organizaciones, existe algo más de lo que se ve, entonces fue el querer hacer algo, fortalecer de pronto esa red que no estaba tan consolidada creo yo en la localidad” (Entrevistado 13, conversación personal, 10 de febrero de 2022)

4.1.2 Procesos de organización y participación en la huerta.

Figura 4.

Categoría inductiva: Procesos de organización y participación en la huerta



Nota: Taxonomía de la categoría inductiva, a partir de las voces de los actores y la teoría.

Fuente: Elaboración propia.

Retomando los procesos de vinculación, se reconoce que la participación comunitaria fue un eje transversal durante el proceso investigativo, dado que este ejercicio se evidenció de manera significativa con las personas que asisten a la huerta la Libélula, está originó una responsabilidad compartida que facilita la generación de ideas y la toma de decisiones debido a que permite la expresión de opiniones y tiene en cuenta las voces de quienes allí asisten generando un sentido de pertenencia y apropiación por el espacio y el proceso, es a través de este ejercicio que se refleja la manera en que se organizan para llevar a cabo su accionar involucrándose de manera directa en la búsqueda de soluciones y respuestas a sus necesidades, intereses o problemáticas.

Estructura Orgánica.

Teniendo en cuenta que varias de las personas que asisten a la huerta han participado significativamente en el espacio, se han asumido roles y liderazgos que se reconocen de manera conjunta desde los aportes que cada uno puede hacer de acuerdo a sus habilidades, capacidades y experiencias e incluso desde la formación académica y popular que poseen, este ejercicio puede definirse como una estructura orgánica que surge de manera natural donde se tiene en cuenta el cumplimiento de propósitos establecidos, son flexibles y totalmente adaptables además tiene en cuenta la formación e información previa en el que se

puede basar su accionar (Krause, D., 2009) permitiendo que se generen espacios de reflexión y crecimiento entorno a la conciencia ambiental, esto también ha contribuido a buscar espacios en donde las acciones que se promueven y llevan a cabo, crezcan y se fortalezcan colectivamente, lo que se ha convertido en un ejercicio de diálogo que ha generado una estructura orgánica, entendida como una organización que se da de manera natural que posibilita la organización, planeación y coordinación de la puesta en práctica de las actividades de la huerta y los proyectos que puedan surgir a lo largo del proceso. Los siguientes fragmentos dan evidencia de lo anterior:

“...entonces de acuerdo a las habilidades y a las necesidades que teníamos pues nos dividíamos un poco los roles, entonces había, por ejemplo, una necesidad de comunicación, entonces pues de eso se encargaban las personas que son buenas en eso... había también una necesidad de digamos liderar esa iniciativas y replicarlas, entonces quienes asistíamos a otros espacios en representación a reuniones pues éramos una compañera y yo, entonces digamos que la respuesta va como a que nos organizamos y nos dividimos de acuerdo a lo que nos gusta y a lo que cada uno sabe hacer.” (Entrevistado 03, conversación personal, 30 de enero de 2022)

“Sí, sí hay una organización como implícita, tú sabes para qué eres bueno ¿no? Eso también permite organizarte con las personas que están haciendo este mismo fin, entonces hay unos que son muy bueno haciendo la promoción, trayendo la gente, otros que son muy buenos haciendo las pacas, otros que son muy buenos construyendo, entonces nos vamos reconociendo entre nosotros y eso permite que usted sepa donde llegar... Es una estructura orgánica por así decirlo (...) Tienes que buscar donde encajar, hay espacio para todo el mundo, realmente.” (Entrevistado 02, conversación personal, 30 de enero de 2022)

“creo yo que la forma de responder a las necesidades es la misma comunicación, ese flujo de comunicación y... trato de verlo y creo que no hay como un esquema jerárquico y eso me agrada bastante, sí hay liderazgos, evidentemente, pero no hay un esquema jerárquico y eso es muy bacano, el colectivo es muy horizontal.” (Entrevistado 11, conversación personal, 08 de febrero de 2022)

Acuerdos mutuos.

Durante el proceso se han podido establecer acuerdos a través de la comunicación pues es una herramienta clave para resolver o afrontar cualquier situación, dado que esta permite que haya una participación activa en la que se respetan las ideas del otro, se expresan las opiniones individuales y se propicia la creatividad aportando a la toma de decisiones colectivas en donde prima la corresponsabilidad. Cabe mencionar que, todos se escuchan entre sí y reconocen que cada aporte es valioso para construir de manera conjunta, como se muestra en los siguientes relatos:

“Yo veo el diálogo, la capacidad de hacer acuerdos, la capacidad de ceder un poco en los prejuicios, en los pensamientos radicales entonces eso ayuda a construir y a solucionar los conflictos.” (Entrevistado 06, conversación personal, 30 de enero de 2022)

“...curiosamente no todos pensamos igual ideológicamente hablando... y siempre es como “venga pero desde la diferencia se construye y eso es lo que estamos haciendo, tomémonos un café” y nos tomamos un café y es como “bueno sus puntos son importantes, mis puntos son importantes, ok, entendámoslo así y pues trabajamos así”, entonces eso como que extrapola en el grupo y es como que difícil como pelean, como discuten y es no, esta es la idea de poder construir de esa forma porque que pereza que todos pensemos lo mismo, entonces ha sido y eso también nos ha hecho crecer y nos ha hecho ir a más lugares y abrirnos a más personas...” (Entrevistado 13, conversación personal, 10 de febrero de 2022)

“acá también están involucrados en diferentes profesiones y carreras, digamos ustedes que pues son trabajadoras sociales y que estén involucradas en esto, es maravilloso, tenemos bibliotecólogos, tenemos ingenieros civiles, tenemos arquitectos, tenemos biólogas, profesores educativos... entonces eso, eso es muy chévere porque cuando vamos a generar un proyecto o una nueva especie para generar el aprovechamiento del parque todos tienen ideas diferentes” (Entrevistado 01, conversación personal, 07 de noviembre de 2022)

Diseño participativo.

El diseño participativo es un proceso que involucra a las personas como protagonistas del mismo, para que sean estos quienes generen sus propias soluciones logrando una apropiación afectiva, es por esto, que este ejercicio es posible cuando se valora el quehacer de la comunidad y se da una mirada compartida que se fundamenta en el entendimiento de todos los actores, obteniendo como resultado un diseño apoyado en el aprendizaje colectivo (Pontificia Universidad Católica de Chile, s.f.). Los participantes de la huerta lo han visto como una herramienta que promueve la escucha activa y que pretende involucrarlos haciéndolos protagonistas en la búsqueda y planteamiento de soluciones orientadas a sus intereses y necesidades colectivas, por medio de la generación y recolección de ideas que son planteadas en diferentes momentos del proceso, con el fin de potenciar las habilidades y capacidades desarrollando una apropiación por el espacio y el ejercicio que allí se lleva a cabo. Algunos participantes lo refieren de la siguiente manera:

“O sea aquí lo que se ha identificado es el diseño participativo es decir que todos todos ponemos, tu punto de vista es importante, lo que hacemos es coger todos los puntos de vista, consolidamos una idea y arrancamos a hacer las cosas...eso es lo que nos ha funcionado, es donde nos sentamos y lo que todos piensan lo vamos consolidando y decimos listo y lo apoyamos todos.” (Entrevistado 08, conversación personal, 06 de febrero de 2022)

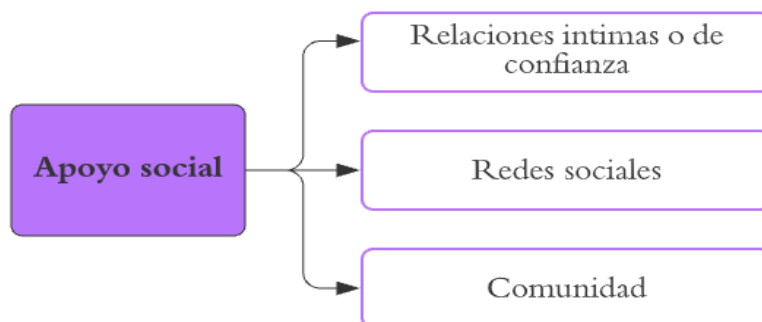
“Ahora bien, la segunda es que algo que me gusta del grupo de colectivo es que nosotros todo lo comunicamos, entonces no hay decisiones personales sino absolutamente todos conocen lo que se vaya o se quiera hacer, entonces para algo de un diseño tan sencillo pues la estrategia fue hacer un diseño participativo, o sea, es como a lo que voy, como a buscar estrategias que permitan saber la opinión de todos y no lo que una sola persona quiera hacer.” (Entrevistado 03, conversación personal, 06 de febrero de 2022)

“...se lanza una idea y si todos dicen que, si ahí ya entra dentro de la colectividad, entonces cuando al principio decíamos “necesitamos tal cosa” y todos decíamos bienvenido a la colectividad, es una frase que teníamos todos y eso significa que es un deber de todos.” (Entrevistado 07, conversación personal, 30 de enero de 2022)

4.1.3 Apoyo Social

Figura 5.

Categoría deductiva: Apoyo social



Nota: Taxonomía de la categoría deductiva, a partir de las voces de los actores y la teoría.

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con el ejercicio de análisis previo no se identificaron patrones culturales que emergieran desde las voces de los participantes y no se recogieran teóricamente en lo planteado para la investigación. Sin embargo, si bien la teoría manifiesta que éstos vínculos pueden darse en cualquier lugar o contexto, es importante resaltar que los participantes son quienes le dan sentido y ponen en práctica las relaciones que allí suscitan, pues el espacio y el proceso llevado a cabo propicia que estas trasciendan a la vida personal de quienes asisten a este espacio, es por esto que la presente descripción sustenta la forma en la que se relaciona la realidad de la huerta la libélula con los postulados teóricos expuestos en el marco conceptual de la investigación.

Teniendo en cuenta que el apoyo social se comprende como los recursos que se pueden ofrecer por medio del relacionamiento con otros en momentos determinados para que estos beneficien a quien lo requiera, es claro que en la huerta pueden evidenciarse las cuatro dimensiones de acuerdo con los testimonios expuestos a continuación:

“Pues por lo pronto apoyo desde el punto de vista profesional, he tenido la oportunidad de dar a conocer un poco lo que sé y lo que hago, entonces con base en eso me han ofrecido participar en algunas actividades que se realizan en la huerta y en otros escenarios” (Entrevistado 06, conversación personal, 09 de marzo de 2022)

“El apoyo emocional que el grupo tiene es muy bueno, nos apoyamos, podemos confiar y que ellos confíen en uno y saber que uno tiene un amigo que los va a escuchar o ayudar en lo que necesiten. (Entrevistado 12, conversación personal, 08 de marzo de 2022)

“apoyo emocional o por el momento, cualquier cosa, siento que se puede confiar en ellos, son muy unidos y no te dejan fuera, digamos yo no llevo tanto tiempo yendo a la huerta ni estando en su colectivo, pero el tiempo que he podido compartir con ellos hace que se sienta como una familia fuera de tu familia, pues genéticamente hablando y pues serían ese tipo de cosas, eso sería todo. (Entrevistado 09, conversación personal, 07 de marzo de 2022)

Me han brindado también apoyo de todo tipo, entonces así cómo son variadas las relaciones también he recibido apoyos variados, hay personas que me han brindado apoyo económico, otras personas que también me han brindado apoyo en lo personal, como en lo emocional ¿no? Entonces podría decir que, si hay un apoyo ahí en el grupo, que obviamente son como personas que tengo en cuenta para tomar algunas decisiones, entonces si son un apoyo importante, se volvieron un apoyo importante. (Entrevistado 10, conversación personal, 08 de marzo de 2022)

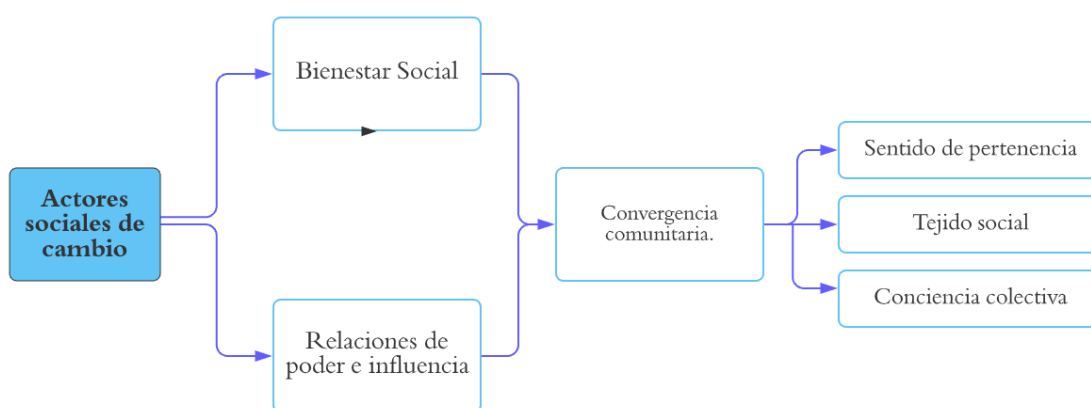
De acuerdo a los fragmentos anteriores, el apoyo material se presentó desde el aporte profesional y experiencial en forma de prestación de servicios y también al ayudar en situaciones sencillas de la cotidianidad; el apoyo emocional se ha experimentado con más fuerza por los participantes dado que a lo largo del tiempo y de sus vivencias se ha generado una cercanía y confianza entre ellos, esto permite reconocer que en cualquier momento o situación de la vida cuentan con la compañía y apoyo del otro promoviendo así la capacidad de proporcionar apoyo; por último, se encuentra la compañía social que aunque no se menciona explícitamente por los participantes se puede inferir desde lo observado que estos se interesan por generar otros espacios de interacción fuera de la huerta, los cuales responden a aspectos como el esparcimiento y la recreación, fortaleciendo y afianzando los niveles de apoyo social que se presentan de acuerdo a la percepción que tiene cada persona del colectivo *Puente Aranda Renace* sobre sus relaciones con el otro, de esta manera, en el nivel de **relaciones íntimas o de confianza** surgen algunos lazos afectivos de acuerdo a la afinidad que se da entre individuos y se construye a partir de la seguridad y cercanía que se ofrece de

manera recíproca; la *red social* es el nivel más frecuente pues se desarrolla un vínculo de amistad que demanda un esfuerzo constante y se interactúa más allá de lo que gira en torno al proceso; finalmente está presente el *nivel comunitario* en el cual se produce un sentimiento de pertenencia a una estructura social que posibilita la construcción de una identidad colectiva a partir de la participación que se da en los encuentros.

4.1.4 Convergencia comunitaria.

Figura 6.

Categoría inductiva: Convergencia comunitaria



Nota: Taxonomía de la categoría inductiva, por medio de las voces de los actores y la teoría.

Fuente: Elaboración propia.

A partir de esta categoría se da muestra de cómo la relación entre las acciones comunitarias anteriormente descritas motivó a los participantes a forjar un papel que los convierte en protagonistas de su propia realidad ya que buscan transformarla a través de estrategias que permitan alcanzar objetivos individuales y colectivos que le aporten al bienestar social.

“Desde mi punto de vista la huerta se convierte en un espacio de cambio desde dos puntos de vista, desde el espacio físico del cual se cambia la percepción de ser un escenario inseguro, sucio, peligroso y con la huerta ha pasado a ser un espacio agradable en donde las personas se encuentran y por otra parte se vuelve un factor de cambio en la medida que permite conocer nuevas personas que dejan de ir cada uno por su lado y pasan a desarrollar actividades por una causa en común que los identifica y los une, entonces cambian los paradigmas, cambian las rutinas de un

domingo y cambian los círculos de amigos de cada uno.” (Entrevistado 06, conversación personal, 09 de marzo de 2022)

Es por esto que, la huerta “La Libélula” es un entorno que simultáneamente a su desarrollo ha posibilitado la convergencia comunitaria entendida como la reunión de habilidades, capacidades, intereses, relaciones, ideas y otros elementos que dan fuerza a las relaciones de poder e influencia que permiten compartir un sentido de pertenencia, logrando que se fortalezca el tejido social y se incida en la conciencia colectiva de la comunidad. Los aspectos que componen este proceso serán descritos a continuación:

Conciencia colectiva.

Desde cada ejercicio que realizan las personas en la huerta se evidenció que el espacio es reconocido como un medio que posibilita reflexionar constantemente sobre las prácticas cotidianas, los comportamientos, la organización local y las relaciones comunitarias de manera que, se asuma una responsabilidad comprometida dirigida a compartir sus ideas y experiencias con el fin de influenciar al otro para que cuestione de manera individual su realidad motivando a la transformación y, si es de su interés, hacer parte del proceso. Algunos participantes la exponen como:

“... allí llegan las personas a reencontrarse con las raíces y empiezan las personas a desaprender en ese lugar y a construirse de una manera más consciente, entonces es allí donde tienen la oportunidad de enseñar y aprender diferentes cosas y cambiar sus pensamientos y perspectivas de vida” (Entrevistado 07, conversación personal, 07 de marzo de 2022)

“... cuando se encuentran con las actividades que estamos realizando, pues les gusta el tema y pues poco a poco se van interesando y pues se está generando ese gusto y ese compromiso por seguir desarrollando esas actividades” (Entrevistado 03, conversación personal, 07 de marzo de 2022)

“la huerta es la excusa para que pasen un montón de cosas, digamos que, pues a mucha gente le gusta el tema de la agricultura urbana, pero yo siempre lo he visto mucho más allá siempre es como convocar a la gente a la huerta a trabajar en la tierra, pero a través de esa convocatoria siempre se empiezan a hablar de otras cosas, por ejemplo, se empieza a hablar de la organización administrativa que tiene

la localidad, siempre surgen otras ideas culturales, sociales, organizativas. (Entrevistado 13, conversación personal, 10 de febrero de 2022)

Sentido de pertenencia.

De acuerdo con la geógrafa Tobi Fenster (2005) define el sentido de pertenencia como

un conjunto de sentimientos, percepciones, deseos, necesidades, construidas sobre la base de las prácticas cotidianas desarrolladas en espacios cotidianos. Cambia con el tiempo en la medida que las experiencias diarias crecen y sus efectos se acumulan planteando que el conocimiento de un lugar, los usos diarios y los ritos refuerzan el sentido de pertenencia. (como se cita en Mercedes, L., 2014)

Este aspecto pudo evidenciarse en la realidad dada la apropiación del espacio que surge a través de las acciones que se desarrollan voluntariamente en torno a la revitalización del lugar, además ha permitido que la comunidad identifique la incidencia del proceso que se lleva a cabo dentro y fuera de la huerta, otorgándole importancia no solo a lo físico sino también a la interacción humana y a las relaciones que se presentan. Ahora bien, gracias a la conciencia colectiva que ha venido emergiendo desde la creación de la huerta se ha generado un interés de apropiación por el territorio y por el proceso para que pueda ser replicado en otros espacios. Desde su experiencia una participante lo refiere así:

“yo me he dado cuenta con el tiempo que muchas personas vienen a preguntar qué estamos haciendo, siento que hemos generado cambio en los vecinos, entre más somos acá y más como que hagamos, la gente lo nota y tratan de generar cambios también en sus hogares, entonces ya separan los residuos o vienen y siembran cosas, como el hecho de cuidar un espacio hace que tú también quieras cuidarlo, pues me pasó a mí, creo que a la otra gente también.” (Entrevistado 09, conversación personal, 06 de febrero de 2022)

“... siento que todo este proceso de la huerta comunitaria ha hecho que la gente se apropie de la zona y haya un cambio como de visiones frente a las zonas de parque, a las zonas verdes, que casi siempre se prestan para eso para que termine siendo una zona peligrosa cuando éste debería ser todo lo contrario, entonces tú puedes ver a familias, a niños, a las personas viniendo a preguntar ¿qué es lo que estamos haciendo ahí?, por iniciativa, personas que quieren traer alguna planta, poner a

germinar cualquier cosa, se genera un sentimiento de cuidado por el espacio entonces creo que ahí se genera un tipo de unidad entre todos.” (Entrevistado 09, conversación personal, 07 de marzo de 2022)

Tejido Social.

La relación entre la huerta, las personas y el contexto es lo que permite una interacción constante en la que se comparten ideas, pensamientos y experiencias tejiendo relaciones dinámicas que pueden brindar diversos tipos de apoyo. Lo anterior puede comprenderse como tejido social y “supone pensar en una serie de relaciones dinámicas mutuas y de influencia recíproca” (Falla, U. y Chávez, Y., 2004) de manera que, el tejido social que se ha generado desde la huerta promueve la participación y organización desde una mirada diferencial que incentiva valores tales como la solidaridad, el respeto, la paciencia y el compromiso potenciando nuevas formas de convivir y relacionarse en donde se dialoga desde la experiencia y semejanza, otorgándole un significado no solo al espacio que permite la formación de este tejido sino también a los procesos territoriales en los cuales se pueda ser responsable con la comunidad, haciendo que la huerta cobre sentido a la hora de resignificar dichas colectividades. Los participantes de la huerta lo consideran un ejercicio que influye en la comunidad pues:

“... es un espacio de intercambio de conocimiento, es un espacio donde no solamente se está hablando de agroecología, también se habla de problemas sociales, también temas culturales, se crean lazos de amistad, lazos de opinión y permite que sea un espacio en el que, pues puedan converger muchas cosas, no solamente el amor por el medio ambiente y las plantas, sino que se presta para ser multidisciplinar y eso la hace un espacio de cambio.” (Entrevistado 09, conversación personal, 06 de febrero de 2022)

“El proceso que se ha desarrollado en la huerta influye en la comunidad porque ha permitido la cohesión entre las personas, ha permitido que personas que éramos totalmente desconocidas ahora construimos eso, comunidad, tenemos algo en común, tenemos una causa y de esa comunidad pues se van tejiendo lazos de amistad, se van construyendo espacios de trabajo y se van construyendo espacios para compartir aspectos que van desde lo profesional hasta lo personal.” (Entrevistado 06, conversación personal, 09 de marzo de 2022)

“Entonces esas acciones colectivas nos permiten cambiar hábitos, pero no solo de una persona sino ya de todo el grupo, inclusive pues socialmente para las actividades que no estén relacionadas con la huerta sino involucren algún otro tipo de actividad en el barrio y en el territorio.” (Entrevistado 03, conversación personal, 30 de enero de 2022)

CAPÍTULO V: Cosecha

5.1 Conclusiones: Agradecimiento a la tierra por lo obtenido

Se evidenció que durante el proceso investigativo, las acciones comunitarias de la huerta “La Libélula” se fortalecen a través de la ejecución de elementos como los procesos de vinculación, el apoyo social y el reconocimiento de actores sociales de cambio, pues estos han permitido que los participantes y la comunidad sean protagonistas de sus transformaciones e identifiquen que por medio de su participación activa en un espacio es posible construir una convergencia comunitaria que le aporta a la continuidad y creación de otros procesos. A partir de la investigación llevada a cabo, se evidenció que los elementos se desarrollan de la siguiente manera:

Se determinó que los procesos de vinculación en la huerta parten de intereses individuales que al encontrarse en este espacio generan el interés colectivo por revitalizarlo, esto motivó la participación inicial de los sujetos lo cual permitió, desde sus dinámicas, que se desarrollara una organización orgánica en torno a objetivos en común. A partir de esto, se reconoce que aquello que permite que continúen y se fortalezcan los procesos de vinculación, es el hecho de que la huerta es un espacio abierto pues posibilita que las personas se involucren en el desarrollo del proceso por medio de su participación activa, generando un apoyo comunitario y obteniendo cambios positivos como la activación vecinal, la conformación de redes de apoyo, la apropiación del territorio y la generación de relaciones sociales sin importar los ideales de quienes residen en la localidad.

Así mismo, a partir del proceso de investigación, se reconoció que los niveles de apoyo social que se presentan con más frecuencia en la huerta son las redes sociales y de comunidad, además algunos reconocen de manera individual que establecen una relación íntima o de confianza dada la afinidad que tienen con ciertos participantes del colectivo. Así mismo, en estos niveles se reflejan los tipos de apoyo que se proporcionan en cada uno, inicialmente en las relaciones de comunidad de la huerta se identifica la compañía social, la capacidad de proporcionar apoyo, el apoyo emocional y material, por otro lado, en las redes sociales y las relaciones íntimas y de confianza se encuentra la compañía social, el apoyo emocional y la capacidad de proporcionar apoyo.

Por otro lado, a lo largo del proceso investigativo, se identificó que los aspectos que posibilitan a los participantes más frecuentes y del colectivo ser reconocidos como actores sociales de cambio son: se conciben como sujetos con intereses que tienen la intención de cumplir objetivos personales y colectivos; han sido capaces de desarrollar y mantener de manera conjunta un proceso de transformación social que no solo contribuye al bienestar del territorio sino que permite una convergencia comunitaria, esto se debe a que son sujetos propositivos que han reconocido los problemas comunitarios, pues identifican a la localidad como una de las más contaminadas y con poca relación vecinal, aspectos a los que han pretendido dar respuesta por medio de la huerta.

También, se evidenció que los participantes generan una relación de poder e influencia sobre la comunidad, ya que a lo largo del proceso se ha construido una conciencia colectiva, un sentido de pertenencia y un tejido social que les ha posibilitado actuar de manera comprometida, consciente y crítica; por último, se han transformado al tiempo a sí mismos, pues el proceso les ha permitido desarrollar y reforzar habilidades y capacidades de manera conjunta en pro de seguir satisfaciendo sus necesidades e intereses, generando así un empoderamiento tanto del proceso como de ellos mismos.

Ahora bien, durante el ejercicio de investigación, se identificó que la huerta es vista por los participantes como un lugar que les permite dar un significado y simbolizar las actividades que desarrollan allí ya que les permite transitar emociones, sentires o experiencias, así mismo les posibilita compartir y poner en práctica saberes agrícolas que se han realizado en el campo a través del tiempo.

Teniendo en cuenta la observación, participación y las técnicas de recolección de información aplicadas por las investigadoras, se evidenció que el proceso les permitió generar una relación más estrecha, pues a lo largo de este han compartido en espacios más cotidianos e incluso se han apoyado en situaciones que corresponden a aspectos de la vida personal e íntimos, lo cual, esto también ha permitido seguir fortaleciendo los procesos llevados a cabo en su comunidad. Cabe mencionar que, la asistencia al espacio por parte de las profesionales en formación no se limitó únicamente a la investigación pues fue un lugar de interés que incentivó la participación dado que, los participantes se mostraron abiertos a vincularlas al proceso, haciéndoles parte de la comunidad.

Finalmente se concluye que, desde el quehacer profesional se puede aportar en la promoción

de estrategias de apoyo local a partir de la gestión de proyectos que busquen transformar espacios degradados en ámbitos productivos y revitalizados que contribuyan a generar y fortalecer el tejido social, promover la educación ambiental, proponer actividades alternativas para la comunidad y propiciar las relaciones entre instituciones y organizaciones comunitarias.

5.2 Recomendaciones: Mantenimiento de la huerta

A la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y al programa de Trabajo Social

Siendo la universidad un ámbito de aprendizaje que debe estar en constante evolución para responder a los cambios de la realidad y considerando al trabajo social como una profesión que le aporta dicha evolución, se recomienda proponer y abrir espacios de formación que permitan ampliar los campos de acción para que, desde cualquier método, se apunte a intervenir problemáticas y necesidades contemporáneas en espacios como la huerta, otorgándole una nueva mirada a la praxis profesional con el fin de que se genere una vinculación desde el ámbito social y ámbitos medioambientales.

Así mismo, se propone generar campos de práctica que se desarrollen en comunidades organizadas desde trabajos barriales, pues se ha reconocido que las prácticas académicas se llevan a cabo a partir de alianzas a nivel institucional, lo que en ocasiones termina permeando la autogestión e iniciativa comunitaria invisibilizando la activación vecinal, el tejido social y la convergencia comunitaria que se construye a partir de estos procesos.

A los estudiantes y profesionales de Trabajo Social

Considerando que el trabajo social es una profesión que permite trabajar con diferentes disciplinas y además, posibilita enfocar el quehacer profesional de acuerdo a las necesidades e intereses evidenciados en diversos contextos, se invita a los estudiantes y profesionales de trabajo social a aportar en la gestión y creación de políticas públicas encaminadas a brindar herramientas que promuevan procesos como las huertas urbanas que contribuyan a la apropiación del territorio a partir de espacios de productividad y esparcimiento comunitario. Así mismo, este tipo de procesos comunitarios permite involucrarse y acercarse a la comunidad reconociendo con más claridad sus problemáticas, necesidades e intereses

colectivos, lo que genera un trabajo con y para la huerta contribuyendo al empoderamiento y construcción de actores sociales de cambio.

Además, se considera necesario realizar un llamado para repensar la profesión y ser más conscientes y críticos a la hora de identificar e intervenir problemáticas con la finalidad de intentar brindar una mejor calidad de vida y bienestar social, proporcionando herramientas y dando soluciones que tengan una verdadera trascendencia en la realidad. Lo anterior para poder dar respuesta a ¿qué está pasando con la conciencia ambiental de los territorios? ¿Qué compromisos y responsabilidades adquirimos como ciudadanos para el bienestar colectivo?, un ejemplo en el que se pueden plantear estos interrogantes son las circunstancias que atraviesan las personas que residen alrededor del relleno sanitario Doña Juana, pues se han presentado diversas problemáticas de salud, sociales y ambientales que afectan su calidad de vida, naturalizando e ignorando las situaciones precarias en las que se encuentran algunas poblaciones.

Al colectivo Puente Aranda Renace

Al colectivo se le sugiere buscar estrategias que permitan compartir con la comunidad los avances y resultados de procesos y proyectos llevados a cabo en el territorio, a fin de generar una reflexión que le apunte a la apropiación e involucramiento vecinal, aportando al mantenimiento y desarrollo de estos. Además, resulta importante repensarse una organización más dinámica de los encuentros y ejercicios que se realizan en la huerta, pues esto permite no solo una mayor participación activa en el espacio, sino también tener en cuenta las opiniones, intereses y propuestas de otros habitantes de la localidad.

Por último, se recomienda gestionar nuevas formas de obtener residuos orgánicos, una de estas podría ser establecer una comunicación con supermercados del sector a fin de recolectar las frutas y verduras que se creen perdidas, contribuyendo así a la disminución de residuos orgánicos y aprovechables que se acumulan en el relleno sanitario Doña Juana, cabe mencionar que por medio de este ejercicio es posible generar y fortalecer un apoyo entre la red de huertas comunitarias de la localidad.

A la comunidad del barrio San Rafael y sus alrededores

Se invita a la comunidad a involucrarse, defender y apoyar procesos como las huertas urbanas comunitarias, ya que en ellas surge un sentimiento de pertenencia y se enriquece la

vinculación comunitaria, lo que aporta a la transformación del territorio desde el ámbito ambiental, además promueve la activación de la localidad y fortalece el tejido social del sector por medio del cambio en las dinámicas de relacionamiento entre sí.

Al Jardín Botánico de Bogotá

Siendo un referente en los temas ambientales de la ciudad, se considera necesario hacer un reconocimiento real de los procesos creados por la comunidad con el fin de que sea posible identificar las experiencias que surgen allí, expandir estos espacios de transformación en otros territorios y brindar apoyo de materiales y recursos para el crecimiento y mantenimiento de dichos lugares.

ANEXOS

https://drive.google.com/drive/folders/1ISwI8q17Dtn1EERI2GLLiEF6NGU_Y-S?usp=sharing

Listado de Anexos

1. Consentimientos Informados
2. Observaciones y Crónicas
3. Prueba piloto y Transcripción de Entrevistas
4. Taxonomía
5. Formatos de Instrumentos

Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2020). Acuerdo Local número 002-2020. Plan de desarrollo económico, social, ambiental y de obras públicas para la localidad de Puente Aranda 2021-2024.
http://www.puentearanda.gov.co/sites/puentearanda.gov.co/files/planeacion/final_002_acuerdo_firmado.pdf
- Alcaldía Mayor de Bogotá. Política Distrital de Espacio Público. (s.f).
<https://observatorio.dadep.gov.co/sites/default/files/documentos/2018/politicaEP-DADep.pdf>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2020). Huertas Urbanas en espacios públicos de Bogotá.
<https://www.dadep.gov.co/noticias/huertas-urbanas-espacios-publicos-bogota>
- Alvarado, L. y García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. (9)2. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41011837011.pdf>
- Ames, P. y Merino, F. (2019). Reflexiones y lineamientos para una investigación ética en ciencias sociales. Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas [CISEPA].
https://cdn01.pucp.education/cisepa/2020/01/30182832/Reflexiones-y-lineamientos-para-una-inv.-%C3%A9tica-en-CC.SS_-52.pdf
- Ariztía, T. (2017). La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites. Universidad Diego Portales.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/cmoebio/n59/0717-554X-cmoebio-59-00221.pdf>
- Arnal, J., Rincón, D. y Latorre A. (1992). Investigación educativa. Fundamentos y Metodología. Barcelona, España.
<https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/InvestigacionEducativa.pdf>

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos. Naciones Unidas.

<https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>

Balvin, Y. (2019). Raíces comunitarias, interacciones y enseñanzas vecinales a partir de la siembra en lo rural.

http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/17961/1/BalvinYuly_2019_RaicesComunitariasInteracciones.pdf

Barraza, F. (2014). Ambiente: ¿nueva cuestión social para el trabajo social? *Revista de Ciencias Sociales*. (I)143 <https://www.redalyc.org/pdf/153/15333871007.pdf>

Bauman, Z. (2003). Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil.

https://redpaemigra.weebly.com/uploads/4/9/3/9/49391489/bauman_zygmunt_-_comunidad.pdf

Bona V. (2015). Proyecto de intervención para la creación de huertos comunitarios en el Barrio Oliver. <https://core.ac.uk/download/pdf/289982259.pdf>

Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos: La investigación en Ciencias Sociales. Universidad de los Andes. Ed. Norma.

Campos, J. Redes y el trabajo social. (1996). Taula, quaderns de pensament.

Clinical and Translational Science Awards Consortium. (2011). Principios de vinculación comunitaria. (2).

https://www.atsdr.cdc.gov/communityengagement/pdf/principles_community_engagement_2ndedition_spanish.pdf

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible. (2012). Objetivos de desarrollo sostenibles. Naciones Unidas.

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>

Consejo Distrital de Política Económica y Social del Distrito Capital. [CONPES D.C]. (2019). Política Pública de Cultura Ciudadana 2019-2038.

http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/conpes_10_scrd_doc_conpes_pp_cultrciudad_ana-convertido_1.pdf

Consortio de las Subvenciones para la Ciencia Clínica Traslacional. (2011). Principios de vinculación comunitaria. Principios de vinculación comunitaria (2). https://www.atsdr.cdc.gov/communityengagement/pdf/principles_community_engagement_2ndedition_spanish.pdf

Constitución Política de Colombia. (1991). Artículo 79 y Artículo 38. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0219.pdf>

Corona, Y. Morfín, M. (2001). Diálogo de saberes sobre participación infantil. <http://www2.compromisoeducativo.edu.uy/sitio/wp-content/uploads/2014/05/dialogo-de-saberes-sobre-participaci%C3%B3n-infantil.pdf>

Cortés, M. y Salcedo, M. (s.f.). Desarrollo de instrumentos de evaluación: Pautas de Observación. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/08/P2A356.pdf>

Departamento administrativo de la defensoría del espacio público. (2020). Resolución 361 del 30 de diciembre del 2020. <https://www.dadep.gov.co/transparencia/marco-legal/resoluciones-producidas-la-entidad/resolucion-361-del-30-diciembre-2020>

De Sousa, I., Maza, B. y Palacios, Y. (2012). *La participación comunitaria en la gestión creativa*. 13(1). http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152012000100002&lng=es&tlng=es.

Diccionario Panhispánico (s.f.). Huerto Urbano. <https://dpej.rae.es/lema/huerto-urbano>

Falla, U. y Chávez, Y. (2004). Realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada. <https://www.redalyc.org/pdf/396/39600210.pdf>

Fernández, C. (2017). *Actores sociales, su participación en el desarrollo local*. <https://es.scribd.com/document/364080610/03-Actores-Sociales-Su-Participacion-en-El-Desarrollo-Local>

- Fernández, J. y Nerea, A. (2012). *Nos plantamos! Urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid*.
[https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-56050/Habitat%20y%20sociedad%20n%C2%BA4.%20P%C3%A1g%2055-71%20\(mayo%202013\).%20Nos%20plantamos!%20Urbanismo%20participativo%20y%20agricultura%20urbana%20en%20los%20huertos%20comunitarios..pdf](https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-56050/Habitat%20y%20sociedad%20n%C2%BA4.%20P%C3%A1g%2055-71%20(mayo%202013).%20Nos%20plantamos!%20Urbanismo%20participativo%20y%20agricultura%20urbana%20en%20los%20huertos%20comunitarios..pdf)
- Franceschi, H. (2014). *Ambiente: ¿nueva cuestión social para el trabajo social? Revista de ciencias sociales*. (1).
- Garzón, F. (2020). *La huerta urbana en Bogotá: Interpretaciones y modos de hacer*.
<https://repository.usta.edu.co/jspui/bitstream/11634/34913/3/2021faridgarzon.pdf>
- Giraldo, O. (2018). *Ecología política de la agricultura. Agroecología y postdesarrollo*.
<https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/ecologia-politica-de-la-agricultura.pdf>
- Gobierno de Colombia. (2020) *Acuerdo 761 de 2020*.
<https://www.metrodebogota.gov.co/?q=transparencia/marco-legal/normatividad/acuerdo-761-2020#:~:text=Descripci%C3%B3n%3A,Marco%20Legal%20de%20la%20Entidad>
- Gomá, R. (2007). *La acción comunitaria: transformación social y construcción de ciudadanía*.
<https://eduso.net/res/revista/7/marco-teorico/la-accion-comunitaria-transformacion-social-y-construccion-de-ciudadania>
- Gracia, E. (2011). *Apoyo social e intervención social y comunitaria*.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v8n3/v8n3a3.pdf>
- Gutiérrez, C. y Jiménez, O. (2015). Experiencia de vinculación comunitaria en la comunidad de Amado Nervo y el Ejido Tierra y Libertad, municipio de Yajalón, Chiapas. "Una comparación". *Universidad Intercultural de Chiapas Unidad Académica Multidisciplinaria Yajalón*.
http://www.cisc.org.mx/liderazgosjuveniles/documentos/TrabajosTerminalesUNICH/Informe_de_%20Vinculacion/Informevinculacion14.pdf

- Infosalud. (2018). *Los huertos urbanos están recuperando las zonas degradadas*.
<https://www.ambientum.com/ambientum/medio-natural/huertos-urbanos-zonas-degradadas.asp>
- Instituto Interamericano de cooperación para la Agricultura (2009). *La seguridad alimentaria para el IICA*.
https://www.ucentral.edu.co/sites/default/files/inline-files/2017_Seguridad_alimentaria_001.pdf
- Krause, D. (2009). *El Arte de la Guerra para ejecutivos: El texto clásico de Sun Tzu adaptado al mundo de hoy (Psicología y Autoayuda)*.
- Lotta, A. y Rodríguez, L. (2017). *Huertas caseras: una estrategia social para organizar comunidades en el área rural*.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/6998/1/T.TS_Rodr%C3%adguezPeraItaLinaMaria_2018.pdf
- Lozano, W. (2017). *Acción participación y organización comunitaria en torno al ejercicio de la agricultura urbana en Bogotá*.
https://www.academia.edu/36837730/Acci%C3%B3n_participaci%C3%B3n_y_organizaci%C3%B3n_comunitaria_entorno_al_ejercicio_de_la_Agricultura_Urbana_en_Bogot%C3%A1_D.C
- Martínez, E. (2011). *Trabajo comunitario y participación: mitos y realidades*.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20130812045554/04M077.pdf>
- Matos, Y., Mejía, M., Barreto, A. y Vethencourt, M. (2018). *El trabajo en equipo para promover la participación de los actores sociales*.
- Morales, A. (2003). *Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales*. Editorial Universitaria de la República de Cuba.
- Mininterior. (2002). Normatividad “comunal aprende”. *Dirección para la Democracia, Participación Ciudadana y Acción Comunal*.
<http://comunal.mininterior.gov.co/documentos/NORMATIVIDAD/Normatividad/Normatividad-comunal%20aprende.pdf>

- Mendez, I., y Riszard, M. (2005). El desarrollo de las relaciones interpersonales en las experiencias transculturales: una aportación del enfoque centrado en la persona. Universidad Iberoamericana. <http://ri.ibero.mx/bitstream/handle/ibero/613/014600s.pdf?sequence=1>
- Mercedes, L. (2014). *Factores determinantes del sentido de pertenencia de los estudiantes de arquitectura de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, campus Santo Tomás de Aquino*. Universidad de Murcia. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/284952/TLMBA.pdf?sequence=>
- Montero, M. (2009). *El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances*. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672009000300003
- Noriega, C. (2016). *Impacto social de los huertos familiares en el cantón Las Limas de la aldea Vista Hermosa del municipio de San Pedro Sacatepéquez, departamento de Guatemala*. http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/15/15_1777.pdf
- Obando, B. (2019). *Procesos de comunicación para el cambio social, implementados por mujeres víctimas del conflicto armado, que contribuyen con la reconstrucción de tejido social, en Bogotá y Cundinamarca - etapa inicial*. https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/15602/4/2019_comunicacion_cambio_social.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (2005). Los efectos positivos de las huertas familiares sobre la salud de la familia y los medios de vida sostenibles. <http://www.fao.org/3/y5112s/y5112s04.htm>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (2012). La agricultura urbana gana terreno en América Latina y el Caribe. *Agronoticias: Actualidad agropecuaria de América Latina y el Caribe*. <https://www.fao.org/in-action/agronoticias/detail/es/c/511169/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (2019). El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Progresos en la lucha contra la pérdida y el desperdicio de alimentos. <https://www.fao.org/3/ca6030es/ca6030es.pdf>

- Peña, L. (2015). *El liderazgo una forma de transformar comunidad dentro de la Fundación Laudes Infantis*. Universidad Católica de Colombia. <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/2536/1/El%20liderazgo%20una%20forma%20de%20transformar%20comunidad%20dentro%20de%20la.pdf>
- Pérez, A. (2021). “En-tendedero”: la expresión anónima y libre que pedían los hogares y las calles de Colombia (y no lo sabían). *Revista digital Semana*. <https://www.semana.com/cultura/articulo/en-tendedero-la-expresion-anonima-y-libre-que-pedian-los-hogares-y-las-calles-de-colombia-y-no-lo-sabian/202136/>
- Picón, S. (2020). El aporte del trabajo social en el proyecto interdisciplinario de diseño y desarrollo de huertos unifamiliares o plurifamiliares en el barrio san juan del D.M. de Quito en el periodo octubre 2019 - febrero 2020. [UCE-FCSH-PICON SONIA.pdf](#)
- Pinto, E., Vanegas, L. y Matos, Y. (2015). Concepciones sobre participación social que poseen los actores educativos y sus implicaciones. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512015000200006
- Pontificia Universidad Católica de Chile. (s.f.). Diseño Participativo o co-diseño. <https://estudiosurbanos.uc.cl/guia-temas/disenio-participativo-o-co-diseno/>
- Ramírez, Y. (2014). Agricultura urbana y huertas familiares: propuesta de desarrollo y tejido social en el asentamiento poblacional esfuerzos de paz de la comuna 8 de Medellín. https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/5367/YubyRam%C3%ADrez_2014.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Ramos, C. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. *Universidad de las Américas, Ecuador*. http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2015_1/Carlos_Ramos.pdf
- Red de Apoyo Mutuo de Puerto Rico. (2018). *Principios*. <https://redapoyomutuo.com/principios>
- Richter, F. (2013). La agricultura urbana y el cultivo de sí los huertos de ocio a la luz de las dinámicas neorrurales. Encrucijadas: *Revista Crítica de Ciencias Sociales*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4732433>

- Samir, K. (2021). *Intervención Urbana para la Revitalización del Espacio Público de una Subzona del Plan Parcial del Barrio La Concordia en Bucaramanga, Colombia*.
<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/34666/2021ParadaKevin.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Secretaria Distrital de Ambiente [SDA]. (2010). *Plan de Gestión Ambiental del Distrito Capital P.G.A 2008-2038*.
https://oab.ambientebogota.gov.co/?post_type=dlm_download&p=3382
- Segovia, I. (s.f.). *Instrumentos de Salud Familiar*.
https://trabajosocialudla.files.wordpress.com/2010/06/4-_mapa_de_red.pdf
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*.
<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Postmetr%C3%B3polis-TdS.pdf>
- Tamayo, M. (2002). *El proceso de la investigación científica: Incluye evaluación y administración de proyectos de investigación*.
<http://evirtual.uaslp.mx/ENF/220/Biblioteca/Tamayo%20Tamayo-El%20proceso%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%20cient%C3%ADfica2002.pdf>
- Terry, J. (2012). *Aproximación al concepto de comunidad como una respuesta a los problemas del desarrollo rural en América latina*.
https://www.eumed.net/rev/cccss/22/concepto_comunidad.html
- Torres, A. (2019). *Construir Colectividad*.
<https://www.milenio.com/opinion/alfonso-torres-hernandez/apuntes-pedagogicos/construir-colectividad>
- Torres, A. y Hernández, A. (2016). *Lineamientos para la Implementación de la Agricultura Urbana como Plan de Gestión de Espacios Públicos Revitalizados Susceptibles de Aprovechamiento en la localidad de La Candelaria en Bogotá. Universidad de la Gran Colombia*.
https://repository.ugc.edu.co/bitstream/handle/11396/3728/Implementaci%C3%B3n_a_agricultura_urbana_rehabilitaci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. (2016). *Línea 04. Desarrollo comunitario*.
<https://www.unicolmayor.edu.co/portal/index.php?idcategoria=356>

Uribe, M. (2016). *Acción Colectiva en la Agricultura Urbana: Un contraste de experiencias entre las familias del Recuerdo, Ciudad Bolívar, y la comunidad de San Antonio, Usaquén.*

https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/handle/001/1803/DAA-spa-2016-Accion_colectiva_en_la_agricultura_urbana_un_contraste_de_experiencias_entre_las_familias?sequence=1&isAllowed=y

Universidad de San Buenaventura Medellín. (2020). Comunicación Asertiva y Empatía.

<https://usbmed.edu.co/noticias/ampliacion-informacion/artmid/1732/articleid/4674/comunicacion-asertiva-y-empatia>

Viso, N., Fernández, J. y Morán, N. (2017). *Cultivando relaciones sociales. Lo común y lo “comunitario” a través de la experiencia de dos huertos urbanos de Madrid.*

<https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/57614/51891>

Wilches, E. y González, H. (2003). ¿Es posible la formación de actores sociales a través de la participación ciudadana en la planeación local? *Universidad de la Salle.*